

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	24	70
En Filipinas.....	24	70
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 31 de Enero de 1872.

NUM. 605.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas de Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Denné Schmit, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO III.

Se adhieren al manifiesto del Círculo conservador en favor de nuestros hermanos de Cuba los siguientes entre nuestros amigos políticos de Barcelona:

M. el barón de Almenar.
Idefonso de Ayguavives y León.
Ricardo Moly de Baños.

ELECCIONES.

Sin perjuicio de tratar esta importante cuestión próximamente y bajo todos sus aspectos, debemos comunicar hoy á nuestros amigos políticos las resoluciones adoptadas ayer en el Círculo conservador.

A las dos de la tarde se reunió la comisión de organización política y electoral, en la cual tienen voz y voto los ex-ministros de la Corona, los diputados y senadores de la última legislatura, y un número respetable de personas importantes, grandes de España: propietarios muy conocidos, antiguos diputados y senadores y representantes de la prensa.

La discusión fué breve, tranquila y luminosa.

Los acuerdos tomados son dos, por ahora.

Primero: Ir á las urnas.

Segundo: Dar un manifiesto al país, para cuya redacción se ha conferido al señor presidente la facultad de nombrar una comisión.

Por ahora ya saben nuestros amigos de Madrid y las provincias lo principal, que es el acuerdo del partido de no retraerse en la próxima lucha electoral.

Posteriormente se comunicarán los acuerdos que hagan necesarios las circunstancias y el desenvolvimiento de la cuestión misma, así con relación á los medios que la ley pone en nuestras manos, como acerca de la relación y combinación con los demás partidos.

EL MONARCA Y LOS RADICALES.

Las revoluciones políticas suelen compararse con Saturno, que según nos cuenta la fábula, devoraba á sus propios hijos.

Después de pasado el primer período de destrucción de todo lo antiguo; después que el torrente desbordado ha sumergido en sus turbias ondas instituciones, clases, intereses, creencias, y cuanto hay en la sociedad de respetable, las revoluciones necesitan crear ó establecer algo, siquier sea efímero y precario, para justificarse á los ojos de los pueblos; y entonces edifican, entonces introducen reformas, inventan símbolos, discurren combinaciones y levantan ídolos desconocidos: exigiendo que todos les rindan homenajes y adoraciones.

La experiencia demuestra bien pronto á los revolucionarios que sus creaciones impías ó absurdas no pueden consolidarse, porque les faltan las bases de la moral y de la justicia, y son refractarias á los costumbres y á los sentimientos del pueblo. Pero no es esto lo más singular; sino que los mismos autores y auxiliares de la revolución son los más terribles enemigos de sus propias obras, y los que parece que por un signo fatal, están destinados á demoler el edificio que levantaron.

Así ha sucedido siempre en todas las revoluciones que ha sufrido España desde 1812, y está sucediendo ahora de un modo más patente que nunca, por lo mismo que la revolución de Setiembre de 1808 ha llevado sus violencias, sus delirios y sus abominaciones, hasta un extremo jamás visto ni calculado.

Proclamó la revolución todo género de derechos y de libertades; derribó, al inaugurar su abominable imperio cuanto halló establecido en la sociedad española; introdujo novedades, planteó reformas, invadió la propiedad, atropelló intereses, derribó unas instituciones y levantó otras, y, por último,

FOLLETIN.

GERTRUDIS,

Ó EL CARINO DE UNA TIA.

por

LA CONDESA DE LA ROCHE.

(Continuación.)

—Vá por el mismo camino que su padre; decía á Isabel: será general, y con el tiempo obtendrá las mayores distinciones.

—Que vuelva, con cintas rojas ó sin ellas; lo que yo quiero es que vuelva salvo; decía Isabel; eso me importa más que la conquista del Universo.

La ambición, en efecto, no tenía parte alguna en aquel corazón, hecho para el amor y la ternura. Isabel no se cuidaba de la gloria, y hubiera sacrificado todos los tesoros del mundo, si hubiese podido, por adelantarse un día al regreso de su esposo.

La revolución de 1830 estalló entre tanto; pero como no afectaba al ejército ni á los intereses de la Argelia, tomó Isabel muy pequeña parte en el profundo disgusto que sintieron su madre y su tía. Su espíritu, preso de su interés personal, era indiferente á tan trascendentales acontecimientos.

El invierno llegó en seguida con su acompañamiento obligado de nieblas, lluvias y nieves, y Luis partió á París, llevándose consigo la poca animación que quedaba en Sancy. Para como de tristeza, las cartas de Víctor, que hasta allí habían llegado con puntualidad y á cortos intervalos, se hicieron muy raras; su regimiento formaba parte de la expedición del Atlas; faltábale tiempo, y aun papel á veces para escribir, y frecuentemente se encontraba en la absoluta imposibilidad de remitir las cartas.

compendió todas sus conquistas en la Constitución democrática de 1869.

Mas el tiempo transcurrido ha demostrado que de las obras de la revolución, unas son completamente estériles para el bien, otras absurdas ó efímeras, otras peligrosas, y todas ellas están desacreditadas ya por sus mismos autores, que reniegan de ellas, convencidos de que son incompatibles, no ya con un gobierno regular y justo, sino hasta con la dominación tiránica que ejercen, y que, sin algún simulacro de orden, no puede conservarse.

Hay, entre todos estos objetos que la revolución ha creado, uno que merece llamar particularmente la atención y que está siendo en estos días un elocuente ejemplo y una enseñanza terrible de las inconsecuencias revolucionarias. Nos referimos á la monarquía democrática, y al desventurado príncipe que han puesto para representarla, sobre los despojos y las ruinas del escabelo trono de San Fernando.

Transacción vergonzante la monarquía democrática entre el gobierno monárquico y el republicano, con los inconvenientes de ambos y sin las ventajas de ninguno, no podía contentar á todos los partidos revolucionarios, que impulsados por la ambición que los devora, aspiraban á convertir cada uno á la nueva institución en instrumento dócil de sus miras y propósitos.

No era posible que cada uno de los partidos realizase por completo sus ambiciosas aspiraciones, y el nuevo monarca, deseando sin duda contestarlos á todos, ha hecho ya siete ensayos políticos en el espacio de un año; pero no ha satisfecho á ninguno de los bandos militantes de la revolución.

Cada variación de ministerio ha enagenado al monarca las simpatías de los que han descendido del poder; pero la última evolución, la que, contra las esperanzas de los radicales, ha entregado el mando á los sagastinos y fronterizos, ha sido el golpe más fuerte que la monarquía democrática podía sufrir. Este golpe es una herida mortal y basta para reconocerlo así, fijar la atención en las manifestaciones políticas con que el radicalismo expresa sus ideas, sentimientos y propósitos, ya en la prensa periódica, ya en las reuniones y en los círculos en que suelen tratarse los negocios públicos.

Arguyen los radicales con una lógica terrible, siquier encierne fatales consecuencias en el orden político. Nosotros, dicen al desdichado y aturdido monarca, nosotros somos los que, desafiando la tempestad de la opinión de los pueblos que os rechazaba, os hemos elevado al trono, que nunca podáis esperar, porque era muy grande para vos; pero no hemos obrado así por amor á vuestra persona, que nos era indiferente, sino por interés de nuestro partido.

Sobre vuestra corona están las libertades revolucionarias, los derechos individuales, y todas las conquistas democráticas, y el día en que os hagáis incompatible con estos objetos, que son lo primero, el día en que falteis á vuestros compromisos, y defraudeis las esperanzas que nos hicisteis concebir, vuestra misión habrá cesado, y vuestro reinado habrá concluido.

Sois un monarca electivo, sin otro título de legitimidad que el inconstante y precario de unos cuantos votos, y los que os tragamos para que nos sirváis, y os encomendamos en esta representación el papel de rey, os despediremos cortés ó bruscamente según las circunstancias, y os despojaremos de las insignias reales con que nos plugo adornaros. Sois rey, pero no soberano: la soberanía es nuestra, y el verdadero súbdito sois vos; por mas que estéis adornado con una corona esplendente, y con un rico manto de púrpura, y cobreis un sueldo superior al de todos los demás empleados de la nación, cuyo carácter, en último término, es el vuestro.

Con otras formas, este es el lenguaje que usan

los revolucionarios ardientes, los radicales fogosos y enérgicos, al hablar de la solución de la última crisis, que ha confirmado en el poder á sus enemigos implacables los sagastinos y fronterizos.

Mas, como quiera que el monarca democrático no parece dispuesto á complacer á los radicales, ya por su propia inspiración, ya por los consejos que recibe de Italia, ya por otras influencias que preponderen en su ánimo, es consiguiente que los electores de D. Amadeo, hoy desairados y ofendidos en su amor propio, y burlados en sus esperanzas, serán muy pronto adversarios resueltos, y concluirán por derribar su propia obra. El radicalismo será, según todas las trazas, el Saturno revolucionario que devorará sin piedad la monarquía que ha engendrado, y el monarca que ha traído.

Si la desconfianza y la pesadumbre de los radicales se convierten, por la fuerza inevitable de los sucesos, en franca y abierta hostilidad hacia don Amadeo, ¿á quien acudirá este para su defensa, cuando los republicanos lo combaten, los unionistas son sus amigos de ocasión, interesados y falaces, cuando todos los demás partidos antidinásticos lo desdennan, y cuando la masa general del pueblo lo mira con repugnancia ó con indiferencia?

Su caída será inevitable, y se verá lanzado del trono por los mismos que lo elevaron á tan alta dignidad, á no ser que, mejor aconsejado que cuando vino, renuncie generosamente, por no tener otro remedio al honor de hacer felices á los españoles.

D. Amadeo ha ofrecido no imponerse, y debe cumplir su oferta y arregar en paz el negocio; que, al fin y al cabo, y bien echadas las cuentas no ha de resultarle gravoso, ni ha de poder decir en ningún tiempo que ha perdido el viaje.

LES CAYÓ QUE HACER.

Los periódicos fronterizos y serranistas no cesan de ponderar el espíritu de concordia, unión y benevolencia que dominó en la reunión celebrada en el Senado. Conviene todos en que allí todos fueron unos, y que solo se pensó en apoyar al ministerio, en combatir sin tregua ni descanso á los partidos no constitucionales, y en ser muy tolerantes, amables y condescendientes con los radicales, dejándoles que luchan y venzan en los distritos donde no puedan vencer los unionistas ó sagastinos.

Hay, como se ve, en esta resolución un exceso de magnanimidad, y sobre todo una perspicacia inventiva, que son para desesperar al más hábil y profundo de todos los políticos. Lo primero que hay que hacer es sostenerse á todo trance: para ello es preciso estar dentro de la Constitución, que es como quien dice la sala del *restaurant*, donde está la mesa del presupuesto: á los partidos no constitucionales se los arroja á todo trance, pues no hay ni puede haber mas nación que los centenares de amigos que dicen estar dentro de la legalidad. Bajo este punto de vista, no puede menos de reconocerse que los hombres de *calidad* reunidos en el Senado, eran unos espartanos; unos verdaderos espartanos libres: el resto de la nación le constituimos los *ilotas*.

Espulsados del terreno electoral los partidos anti-constitucionales, con los cuales no cabría ni aun siquiera el consabido *turno pacífico*, es natural pensar en los partidos constitucionales, lo cual ya simplifica el asunto, no quedando como no quedan mas que dos, ó sea el misto de progresista histórico y fronterizo y radical.

Era y es muy justo atender razonablemente á los antiguos amigos y compañeros, mucho mas siendo los destinados á reemplazar el partido dominante dentro de diez ó doce años: nada mas procedente que concederles generosamente los distritos que no se pueden conseguir, ni aun funcionando la compañía de la porra: ya que no se los hayan de llevar los fronterizos, que se los lleven los históricos.

este mal tiempo, tal vez le perjudique. ¿Ha hecho V. llamar al médico?

—¡Bah! repuso Gertrudis con forzada sonrisa; ya sabe usted que pertenezco á la escuela de Moliere, y que no tengo la mayor confianza en los modernos Hipócrates; se me figura que la compañía de mi sobrina me ha de curar mejor que todas sus recetas.

—Tiene V. razón, tía, y lo cuidaré cuanto pueda y ensueña recobrar V. la salud. Estoy tan contenta de verla á V., añadió Isabel, besándola, que si hubiese recibido dos reglones de Víctor, me creería hoy completamente feliz.

Los ojos de Gertrudis se llenaron de lágrimas que contuvo por un supremo esfuerzo de la voluntad; y tomando un periódico lo puso delante de su rostro para ocultarse fúgido preservar del calor de la lumbre.

—Conozco el coche de mi tía Gertrudis, exclamó Isabel.

—Imposible, con este tiempo, repuso su madre; tanto mas cuanto que nos dijo el día último que no vendría en esta semana.

—Pues es ella, respondió Isabel que había corrido á asomarse á una ventana; ¿si nos traerá noticias de Víctor?

—Y sin esperar mas se precipitó en el patio donde la lluvia caía á torrentes.

—¿Tiene V. carta? exclamó aun antes de saludarla.

—No, hija mía, y veo con pena que tampoco aquí la hay; pero esto no tiene nada de extraño, atendida la expedición de Atlas, añadió, con su calma habitual.

—¿Y tiene V. valor para venir con tan mal tiempo?

—Tiene cierta impaciencia por saber de Isabel y ver si acaso tenía noticias. A decir verdad, el haber venido es un capricho de enferma; he estado mala desde el día que nos vimos y quiero probar si el mudar de aires me restablece; vengo, pues, á pedir hospitalidad por unos días.

El aspecto de Gertrudis justificaba sobradamente su dicho; parecía que desde su última visita habían pasado diez años por ella; su tocado, generalmente hecho con el mayor esmero, aparecía bastante descuidado; sus ojos estaban rodeados de un tinte azulado, y su color era pálido, agitando todo su cuerpo á veces un temblor convulsivo.

—Pero si está V. realmente indisputa, dijo la señora de Estemont, haciéndola sentar junto á la chimenea;

cos de Sagasta; y cuando ni aun esto se pueda conseguir ¡qué diablos! echese el resto; repase que todavía hay generosidad en esta hidalga tierra; y conséntase en que se los lleven los radicales; dénselos con la buena voluntad con que Gil Blas de Santillana echaba las monedas en el sombrero del mendigo que le pedía limosna, apuntándole con un arcabuz á la cabeza.

Los fronterizos son espléndidos: están dispuestos á proteger á sus adversarios constitucionales, ó sea á los radicales, dejándoles los distritos que no puedan apropiarse. Con harto sentimiento suyo no harán lo mismo con los partidos anti-constitucionales, porque á ello se opone la rigidez de sus principios y la austeridad de su consecuencia. Los que no tienen puesto ni servilleta en la mesa de D. Amadeo, no pueden tampoco tenerle en la representación nacional; por algo dicen los musulmanes, de los cuales lo han aprendido como es natural, los moros fronterizos: «no hay mas Dios que Dios y Mahoma es su profeta».

Decimos que los sagastinos-fronterizos están dispuestos á proteger á sus adversarios constitucionales los del partido de Ruiz Zorrilla; mas no por eso diremos que hayan de estarlo dentro de cuatro ó seis días.

Sabido es que pasado mañana habrá de celebrarse la reunión magna de radicales en el Círculo de Price: es muy posible que allí se digan y oigan cosas buenas y nada gratas á la dinastía, pues es difícil contener dentro de ciertos límites la explosión de los sentimientos que animan á las muchedumbres. Si tal sucediese, y el antidinastismo tomara en aquella reunión una forma concreta, explícita y no sujeta á interpretaciones, tendrían los sagastinos-fronterizos ocasión de tronar contra los desleales; y proponer en debida regla la confiscación de todos los distritos que hubiesen de pertenecer al radicalismo.

Inmediatamente irían á Palacio á protestar de su amor y ardiente entusiasmo por las «instituciones». El primero de los primeros sería, ó es de suponer, que fuese el Sr. Romero Ortiz, que dicen hallarse entusiasmado hasta lo increíble por la dinastía, y que á su vez ha caído muy en gracia, desde que se ha sabido que fué ministro del gobierno provisional. Irian todos á convencer á D. Amadeo de que son los únicos en quienes puede confiar, y serían oídos con seriedad, si tenían la precaución de no evocar, ni aun cuando se les preguntase, ciertos recuerdos que pudieran excitar la hilaridad. La *Política*, que las coge al vuelo, comprende lo que decimos: ya ya si lo comprende! estamos seguros de que por todo comentario, recuerda aquellos dos versos, que se atribuyen al progresista Espronceda:

«Promete el escolar óptimo fruto.»

y lo que sigue.

Por de pronto, y con una modestia que los honra, se contentan los fronterizos con ciento cincuenta distritos, y alguno mas que pueda agregarse por pura casualidad. Su único y exclusivo objeto, como puede suponerse, es defender al ministerio á todo trance, á capa y espada, *viribus et armis*, siquiera hasta que se hayan aprobado las actas, lo cual garantiza su firme adhesión, cuando menos por doce ó quince días de legislatura; y esto es de estimar, y mucho, para una situación como la presente. Después... después ya será otra cosa. Pudiera acontecer, y esto á nadie sorprendería, que surgiesen algunas desavenencias acerca de asuntos secundarios; algunas apreciaciones que establecieran, no precisamente una oposición, cosa que nunca puede ni debe temerse de tan buenos amigos, sino distinto modo de ver y de juzgar los acontecimientos y de proveer á lo futuro. Pudiera también ser que á consecuencia de esas apreciaciones acerca de las cosas, surgiese alguna pequeña dificultad en cuanto á las personas; mas en esto ya entraría por algo y por mucho la intransigencia de los históricos y la terquedad del Sr. Sagasta, que no quisiese pres-

Aun permaneció largo rato pensativa. Después, dijo mecha á la lámpara, sacó sus anteojos y se puso á escribir varias cartas.

Cuando la señora de Estemont se levantó al día siguiente, ya vio por una ventana á Gertrudis que daba instrucciones en el patio á un joven aldeano, que enviaba á la ciudad.

—¡Estas solteronas tienen mil estravagancias! decía para sí; ayer decía que se sentía tan mala y hoy se levanta al amanecer por el gusto de bajar á pisar la tierra mojada. Ha sido preciso que se haya creído mala para venir á pasar algunos días con Isabel, cuando se lo hemos rogado tantas veces. Y sin embargo la quiere, ¿quien no amaría á Isabel? Pero le era preciso dejar su habitación; su partida de *carte*; y el egoísmo era mas fuerte que la ternura; las que no han sido esposas ni madres contraen esa costumbre de amarse á sí mismas sobre todas las cosas!

Así pensando, la señora de Estemont concluía de vestirse, para reunirse con Gertrudis; pero Isabel le había ya avisado y las tres se reunieron en el salón.

La mañana se pasó tristemente, á pesar de los esfuerzos de ingenio de Gertrudis para ocultar su tormento interior; de vez en cuando una frase se escapaba sin querer de sus labios, dando á conocer el estado de su alma, en el que caía de nuevo presa de tristes preocupaciones.

—¡He ahí, abogada, pensaba la señora de Estemont! lo que no pudo hacer la partida de su sobrina, lo hace una pequeña flebre.

Hacia el medio día, brilló el sol, y Gertrudis propuso á Isabel salir al camino real al encuentro del *carte*; así se hizo; pero no llevaba mas que los periódicos y cartas insignificantes y le enviaron al castillo, continuando su paseo Isabel sentía que sus ojos querían brotar un torrente de lágrimas, Gertrudis contenía las suyas, caminando en silencio hasta que la casualidad las llevó á una ermita arruinada, cuyas paredes cubría la yerba daándole el triste aspecto de un muro verde y sombrío.

—Voy á replicar á tu mamá que me permita reparar

OTRA INSURRECCION.

Como si no fueran bastantes las desgracias inmensas de todo género, que han llovido sobre esta infeliz nación desde la funesta insurrección de Setiembre, apenas pasa día sin que un nuevo conflicto, una nueva calamidad, venga á aumentar nuestros quebrantos.

La isla de Cuba ha estado en perenne anarquía y en peligro constante desde que mandan y dominan los hombres de la revolución.

Puerto-Rico ha estado amenazado en su paz interior frecuentemente. La revolución ha desatado allí todos los vientos y todas las furias.

Ahora nos amenaza una nueva rebelión en Filipinas, si hemos de creer la relación de un periódico ministerial, que á continuación transcribimos.

En lo que no tiene razón *El Debate* es en atribuir esas comunes desgracias á los radicales. Esa es la obra de la revolución con todos sus elementos. Esa es la obra de la conciliación, por que aspiraban todavía los hombres del *Debate* y de *La Revista de España*.

En plena conciliación, ó confusión, fueron mandados á Puerto-Rico y Filipinas los generales Baldrich y La Torre, y aunque estos señores son radicales, la culpa es de los que, sabiendo sus opiniones, consintieron, aprobaron y defendieron á los ministros y á los gobiernos que hicieron tan desacertados nombramientos.

Los conservadores de la revolución son tan responsables de las desgracias de nuestras posesiones ultramarinas, como los mas furiosos revolucionarios.

esta capilla, dijo Gertrudis de repente; colocaremos en ella una estatua de la Virgen, y vendremos á rezar todos los días por tu marido Víctor; esto quizá le de buena suerte.

—¿Oh qué feliz ideal tía mía; dijo Isabel: ¿cómo no me habrá ocurrido antes? Lejos de oponerse á tal proyecto, mi madre se asociará á él con todo su corazón; se lo aseguro á V.: volvámos en seguida á decirlo, para que avise á los operarios; y nosotros pensaremos entre tanto en los adornos del interior.

Y con el ardor de la juventud, Isabel apresuraba el paso para ejecutar cuanto antes el plan que había concebido.

Consultado, con efecto, un maestro de obras, calculó que la reparación no sería larga ni costosa, y como había pocas obras á la sazón, pudo dedicarse á aquel trabajo desde el día siguiente. Llamóse á un carpintero de la ciudad, y la señora del castillo revolvía sus armarios en busca de adornos para el nuevo templo. Gertrudis, gozosa de haber tenido esta idea, puso su bolsillo á disposición de Isabel, ofreciendo sufragar los gastos, así como la señora de Estemont, quien se prestó también á cuanto deseara su hija.

Esta piadosa ocupación llenó títilmente el tiempo los días siguientes, y distrajo algun tanto á los tres habitantes del Castillo de su ordinaria inquietud. Sobre todo, Isabel trabajaba con un visísimo celo, de que nadie la hubiese creído capaz; como en todas las almas tiernas y sencillas, su piedad hacía mucho de vehemente y entusiasta. Parecía que la salvación de Víctor estaba ligada y en cierto modo dependía de la restauración de la capilla, y se echaba en cara no haber pensado antes en aquella obra como medio eficaz de atraer sobre su cabeza la protección del cielo.

El tiempo volaba, sin embargo; los días se sucedían unos á otros con su acostumbrada rapidez, sin que ninguno se señalase por la llegada de las tan deseadas noticias.

(Se continuará.)

rios. No sirve echar la culpa al vecino ahora que no hay remedio. Era preciso haber hecho cuestión de gabinete semejantes nombramientos.

Ahora mismo. ¿Quién manda en Filipinas? El general Izquierdo. ¿Qué autoridad ha de tener el general Izquierdo para vencer y dominar insurrecciones? ¿No es el más culpable de la insurrección que todos los insurrectos de Manila juntos? Podría vencer por la fuerza; pero la razón y la autoridad se os escapan de las manos.

Después de todo, nosotros damos gracias á Dios por el triunfo de la causa de España y por que la sublevación haya sido vencida en su cuna. Nosotros no faltaremos nunca á nuestro deber por nada ni por nadie.

Veán ahora nuestros lectores la relación de lo sucedido en Filipinas:

«Según telegrama del capitán general de Filipinas, comunicado por el cónsul español de Singapur, unos doscientos indígenas se sublevaron en el arsenal de Cavite encerrados en la fortaleza de San Felipe. Esta fue tomada por asalto.

El capitán general elogia el brillante comportamiento del ejército y la marina, así como la cooperación patriótica que para vencer la sublevación le ha prestado la capital de las islas.

La tranquilidad es completa en el resto del archipiélago, respondiendo de la conservación del orden el capitán general, que promete remitir los pormenores de la insurrección por el próximo correo.

No nos engañamos al anunciar, como en mil circunstancias lo hemos hecho, que debíamos vivir continuamente prevenidos contra los insidiosos trabajos y tenebrosos planes del filibusterismo que, venido en la mayoría de nuestras Antillas, trataba por todos los medios imaginables de crear hondas y serias perturbaciones en nuestras ricas y tranquilas posesiones de Asia.

Si la sublevación de los 200 indígenas de Manila no envuelve en sí, una vez vencida, peligros trascendentales, como síntoma es el hecho más grave que podía haber acontecido y que debe prevenirnos para evitar otros sucesos posteriores que quizás pudieran comprometer alhí la integridad del territorio patrio que hemos salvado en Cuba.

No poca responsabilidad alcanza en esos sucesos al partido radical, que con sus impremeditadas reformas ha destruido en parte el prestigio de los únicos elementos que en el archipiélago filipino pueden mantener el orden y asegurar para siempre el poder de España.

Que este ejemplo nos abra los ojos y nos haga cautos y precavidos para lo sucesivo.»

SUCESOS DE BARCELONA.

Las ocurrencias de Barcelona, de que no nos habíamos hecho cargo hasta ahora y que en sus primeros momentos no parecían tener grande importancia, van tomando cuerpo á juzgar por el parte del gobernador de la provincia que publicó la *Gaceta* de ayer é insertamos á continuación.

La hora en que aparece fechado el telegrama, la circunstancia de expresarse en el mismo que los grupos van aumentando con gente que aflye de varias poblaciones inmediatas á la capital, y especialmente el asendereado recurso de ahogar el movimiento á los enemigos de la situación, todas estas razones nos mueven á sospechar que son de temer sucesos lamentables en aquella populosa é industrial ciudad.

Mucho celebráramos equivocarnos, por mas que en nuestro concepto las causas impulsivas del movimiento sean distintas de las que supone el señor gobernador.

El descontento que reina reconoce por causa lo mal administrados que están los pueblos desde Setiembre de 1868, y que después de haber los autores de la revolución desprestigiado el sistema tributario de los municipios para obtener apoyo en sus incoherentes designios se ven obligados hoy, para atender á las precisas obligaciones de los ayuntamientos, á recurrir al mismo sistema que condenaban.

Estas son las causas del movimiento contra el derecho de consumos en Barcelona, y no las escitaciones de los enemigos de la situación. Esta es de una naturaleza tal, que sus enemigos no necesitan para que se derrumbe mas que cruzarse de brazos.

Hé aquí ahora el telegrama del gobernador de Barcelona:

«Barcelona 29 de Enero, á las diez y treinta y nueve minutos de la noche.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«No he dado en todo el día V. E. noticias, porque no creo conveniente llamar su atención sino sobre asuntos graves.

Hasta ahora no lo ha sido la cuestión de consumos. Hoy se han aumentado algo los grupos con gentes que aflyen de Sans, Hostafranch, Gracia y demás pueblos cercanos. El cuerpo de ordenanza á mis órdenes ha bastado para impedir desmanes, y nada ha sucedido; pero por si el movimiento sigue creciendo, impulsado como lo está por los enemigos de la situación, he adoptado las medidas necesarias. Solo en el último extremo demandaré el auxilio de la fuerza.

De todos modos, ruego á V. E. y al gobierno que no se preocupen de estos sucesos, sin importancia sería hasta ahora. Si la adquiriesen, yo avisaré en el instante. Mientras tanto sirva V. E. tener confianza en mí.»

Para dar una idea de las ocurrencias á que se refiere el parte que antecede, copiamos á continuación lo que dice acerca de ellas *La Independencia*, único periódico de Barcelona que por ser martes se ha recibido ayer:

«Para evitar sin duda las manifestaciones que se vienen llevando á cabo contra el odioso impuesto de consumos, restablecido por el ayuntamiento del Sr. Gamín, ayer por la mañana colocaron algunas fuerzas de infantería en las puertas donde se sitúan los cobradores. Esto, sin embargo, hubo de repetirse algún escándalo en la mañana de ayer en la misma puerta del Mar, y los guardas con la tropa se retiraron en el cercano del ferrocarril de Girona, dejando el paso libre. Así por lo menos lo observamos sobre la una y media de la tarde que recorrimos aquellos sitios.

Sobre las cuatro de la misma, se formaron algunos grupos en la calle de la Libertad y plaza de la Ciudad que engrosaron en pocos momentos, dando este lugar á una manifestación improvisada algo numerosa que dio gritos de: «¡Abajo los consumos!» «¡Abajo el derecho de puertas!» y otros análogos siendo dispersados por los agentes del municipio que ocuparon la plaza. Mas tarde se repitieron los gritos recorriendo algunas calles sin que el vecindario se alarmara; lo que prueba hasta la evidencia que está en la conciencia de todos los barceloneses el grito de: «¡Abajo el impuesto de consumos!» que de una manera tan injustificable ha restablecido el ayuntamiento del sabio en sus postimerías. A la hora en que escribimos estas líneas la manifestación continúa pacíficamente, demostrando á los que ocupan los esca-

ños del municipio las simpatías de que gozan, particularmente desde el restablecimiento de consumos.»

Mas adelante añade:

«Escritas las anteriores líneas hemos sabido que en la calle de la Libertad se han disparado dos tiros que han causado gran alarma y han producido las consiguientes corridas, y según se decía, un paisano herido. En la puerta de San Antonio se ha quemado la barraca que servía á los nuevos guardas de consumos y en los arrabales reinaba alguna agitación. Esto, sin embargo, creemos que tales escenas no pasarán de una simple manifestación contra el odioso impuesto de consumos que el ayuntamiento debería tener en cuenta.

A las diez menos cuarto solo en la calle de la Libertad se veían dos grandes grupos de curiosos que iban disolviéndose. Los bajos de la casa de la ciudad estaban guardados por los agentes de policía, guardias civiles y municipales.»

Como conclusión, por hoy, de este grave asunto, hé aquí lo que nos dice nuestra correspondencia particular:

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Barcelona 28 de Enero de 1872.

Desde ayer sábado, y con motivo del restablecimiento de la contribución de consumos, tan imprudentemente votada por nuestras corporaciones populares, comenzaron á circular grupos en las cercanías de esta capital, dando silbidos y gritos de «abajo los consumos.»

Hoy los grupos han seguido; pero se han internado por la capital, donde han promovido cierta agitación, y se han estacionado por fin en la plaza de San Jaime, frente al ayuntamiento y á la diputación, y aunque en actitud pacífica, han obligado varias veces á hacer el despejo á la guardia municipal de á caballo.

Esto trae cierta inquietud á la población toda, pues se pregunta con insistencia: «¿Si será esto el principio del fin?»

Por lo demás, el restablecimiento de los tales consumos es otra de las infinitas contradicciones de la gloriosa, y dá rubor la precocidad de ciertas gentes que tienen hoy el descaro de restablecer aquello cuya abolición prometieron ayer, sabiendo de antemano que mentaban, al prometer semejante abolición.

La disolución de Cortes se considera aquí como el primer período del *delirium tremens* que corroe las entrañas de lo existente. La putrefacción política actual no puede ser mas manifiesta. ¿Será doble este año el *cruentum de la sardina*? ¿Llegará el día en que á esta mascarada liberalista se le pueda aplicar en la culpable frente el *memento homo*?

Allá veremos. Principio quieren las cosas. Por aquí nada aún de movimiento electoral.

M. D. B.

ASISTENCIA DE LOS OFICIALES DE EJERCITO en las recepciones de D. Amadeo.

Como habíamos anunciado hace días, se ha llevado á efecto por el gobierno el proyecto de aumentar la concurrencia á las recepciones de don Amadeo, obligando á que asistan á ellas los jefes y oficiales de la guarnición.

En la orden de la plaza del domingo último, se comunicó á todos los cuerpos esa peregrina disposición, en virtud de la cual, los jefes y oficiales del ejército contarán de hoy en adelante entre sus deberes militares el de asistir á los bailes y recepciones de la corte extranjera, so pena de faltar á la disciplina, esponiéndose á incurrir en las penas de la Ordenanza.

Lo mas peregrino del caso es que al paso que se obliga á los jefes y oficiales de la guarnición á asistir á las recepciones de Palacio, se les prohíbe ir de uniforme, debiendo concurrir precisamente de frac y con condecoraciones, por la poderosísima razón de que dichas recepciones no tienen carácter oficial sino privado.

Si son de carácter privado, ¿por qué se obliga á los jefes y oficiales de la guarnición á que asistan á ellas sin consultar su voluntad? ¿Por qué se les exige que vistan de paisano y en traje de etiqueta lo cual necesariamente ha de ocasionarles gastos, extraordinarios que tal vez algunos no quieran ó no puedan sufragar?

El uniforme es el traje que mejor sienta á los militares, lo mismo en los actos oficiales que en cualesquiera otros, y es tambien el mas propio á su clase, y el que deben usar en todo tiempo y ocasion, porque los jefes y oficiales del ejército no están tan espléndidamente dotados que puedan tener un guardarropa con trajes de diversas clases, ni es conveniente, dada la frecuente movilidad, que los militares tengan un equipaje voluminoso.

Comprendemos la necesidad de reunir gente en su derredor, que sienta la dinastía extranjera, hastiada ya de tanta soledad, de tan desgarrado aislamiento, y los fundados recelos y desconfianzas que debe inspirarla ver siempre las mismas caras.

Por otra parte las damas de la nueva corte se fastidian soberanamente con la indiferencia glacial de los diplomáticos, de los empleados y de los hombres políticos, y necesitan para no aburrirse otra clase de gente mas joven y animada.

Pero no era este motivo bastante para dar á los oficiales del ejército la consigna de *hacer la corte* á la dinastía extranjera y asistir contra su voluntad á las recepciones de Palacio, para despojarse de su honroso uniforme y vestir de paisano; para reemplazar al elemento aristocrático que tanto se echa de menos en las recepciones de D. Amadeo; y en una palabra, para precisarlos á hacer el triste papel de comparsas de la dinastía saboyana.

Malconocen los inquilinos del Palacio de Oriente al ejército español, y el carácter activo de este país noble, franco, expansivo, y refractario á todo lo que sea imposición ó exigencia, que no esté inspirado por el deber.

A una invitación cortés responden siempre los oficiales de nuestro ejército; á una intimación para servir de acompañantes y con traje determinado, opondrán una obediencia pasiva ó un retraimiento desdenoso.

Si faltaban alabarderos á la monarquía democrática, no debía haber ido á buscarlos al ejército. Para esa clase de servicios se recurre al empresario del teatro de los Bufos, que tiene un personal numeroso y muy bien ensayado.

Hé aquí ahora la real orden de que hemos hecho mención:

Capitán general de Castilla la Nueva.—B. M.—El Excmo. señor ministro de la Guerra me comunica en 23 del actual la real orden siguiente:

«El Excmo. señor mayor don mayor de S. M., dice á este ministerio con fecha de ayer lo siguiente: Habiendo manifestado S. M. el rey (Q. D. G.) que se invite para las recepciones que hay los viernes en palacio, á los oficiales de la secretaría de este ministerio de su digno cargo y los de todas las divisiones generales que tengan la

categoría de coroneles, así como á los jefes de todos los cuerpos de la guarnición de Madrid y una comisión de oficialidad de cada uno de ellos compuesto de tres individuos; tengo el honor de comunicarlo á V. E. rogándole se sirva disponer se me remita una lista nominal de todos los que deban invitarse en cumplimiento de la orden de S. M. Al propio tiempo debo advertir á V. E. para que se tenga en cuenta al hacer la relación, que no teniendo dichas recepciones carácter oficial sino puramente privado, los invitados deberán asistir de frac y con condecoraciones y no de uniforme; de real orden lo traslado á V. E. para su conocimiento, etc., etc.»

PROCESOS CONTRA LOS ELECTORES.

Ahora que entramos en un período electoral, conviene llamar la atención acerca de cómo son tratados nuestros correligionarios, no para arrebatarnos, pues de eso son incapaces los que tienen ante todo por norma el deber (y deber es del verdadero partido conservador no adoptar nunca el retraimiento), sino para cobrar bríos á medida de las persecuciones á que nos esponemos y para explicar cómo, siendo tan evidente la bondad de nuestros principios, no hemos de lograr si nos prometemos conseguir traer al Parlamento otra cosa que una minoría, si corta en número, potente por su calidad.

Prueba de esas persecuciones es la sufrida en las últimas elecciones municipales por los electores de orden de Navahermosa, provincia de Toledo, que ha dado lugar á la hoja publicada por ellos en dicha ciudad, que insertamos á continuación.

El juez que ha entendido en el proceso fulminado ha sido D. Cayetano Codina, tan conocido por haber sustituido en el pie de sus oficios la piadosa fórmula de «*Dios guarde*» con la de «*Amadeo I guarde á V. muchos años*» hecho que en cualquiera época habria bastado para la separación de tal funcionario, y hoy solo ha motivado su traslación á la provincia de Huesca, como si con el cambio de localidad pudiera repararse la falta cometida.

Dios dé al sucesor del Sr. Codina el acierto y la imparcialidad que tan convenientes pueden serle, para enmendar los yerros de su predecesor y hacer justicia á los perseguidos.

Dice así la hoja:

«A NUESTROS CONCIUDADANOS.

Los que suscriben, vecinos de la villa de Navahermosa, en la provincia de Toledo, presos y procesados los diez primeros por causa que en aquel juzgado se sigue á consecuencia de los sucesos que en dicha villa tuvieron lugar en el día 7 del mes actual, con ocasion de las elecciones municipales; teniendo en consideración que se ha dado color político en sentido carlista á esos sucesos, y no debiendo tolerar que se prevenga tan erróneamente la opinión pública, se creen en el caso de declarar:

Primero: Que para la lucha electoral á que se apresaron solo tuvieron en cuenta la mala administración municipal de sus intereses locales; la ninguna confianza que les merecen los actualmente encargados de ella, y su derecho perfectamente legal y legítimo para reemplazar esas personas por otras que lo desempeñen á su satisfacción.

Segundo: Que en este caso y en este propósito están y estuvieron conformes las nueve décimas partes de los electores de dicho pueblo, pues no llegan de seguro á la otra décima parte los partidarios de la actual administración municipal.

Tercero: Que el convencimiento de esta verdad, fué la causa única y exclusiva de los esfuerzos ilegales que para introducir la verdadera elección hicieron sus escasos adversarios, á quienes derrotará siempre que se presenten á luchar en condiciones de libertad y legalidad, en la gran proporción, antes asentada, de nueve décimas partes de la población.

Cuarto: Que es enteramente gratuito y falso que en esta cuestión entrara para nada el espíritu de partido político y menos el del carlismo, á cuyas filas no pertenecen los firmantes, fuera de algunas excepciones, que concurren como todas las demás personas honradas; y que á su determinación solamente presidió el deseo de verse libres de una administración municipal que tienen por gravosa.

Quinto y último. Que respetando cual deben la autoridad de los tribunales á ellos libran exclusivamente la reivindicación de sus derechos lastimados, por lo cual han entablado los correspondientes recursos; y señaladamente los procesos, que atendidos aquellos respetos y el estado de la causa, solo permite aducir, como comprobante de los malos tratamientos de que han sido objeto, la copia adjunta del acta levantada por el escribano que la suscribe.

Toledo y Navahermosa veinticuatro y veinticinco de Diciembre de 1871.

Signen *treintaseis* y *cuatro* firmas, y no firman once procesados mas por hallarse ausentes, ni otros muchos electores que se encuentran en este último caso.

A continuación sigue una diligencia en que se hace constar la violencia hecha á los Sres. D. Luciano Miguel, abogado, propietario, ex-diputado provincial y ex-alcalde de Navahermosa, y D. Miguel Infantes, labrador y propietario, trasladándolos á Toledo, atendido lo frío del temporal y su quebrantada salud, acerca de cuyo punto reproducimos las palabras finales de la diligencia á que nos referimos:

«...Mandando despejar el portal el D. Luciano Miguel, por cuatro ó seis hombres en el colchon ó colchones en que se hallaba acostado, fué conducido á un carro que se hallaba preparado al efecto, protestando el D. Luciano Miguel del acto de inhumanidad y violencia con que él se cometía, arrancándole de la cama enfermo y á las cuatro de la tarde ó casi sin sol, cuando espresamente estaba prohibido conducir y sacar presos por la noche: acto seguido y en la propia forma el D. Miguel Infantes fué trasladado desde su cama al propio carro y colocado en él el D. Luciano Miguel preguntó por la hora y... apareció tener la hora de las cuatro y veinte minutos en que echó á andar el carro acompañado de unas parejas de la guardia civil.»

MENSAJE DE ADHESIÓN Á SU SANTIDAD.

DISCURSO DEL PADRE SANTO.

El amor al santo Pontífice que gobierna la Iglesia de Jesucristo se despierta y aviva tanto mas, cuanto mas ruidos son los embates con que le ataca un gobierno revolucionario é impío, y mayores y mas inicuas son las amarguras que sus perseguidores le hacen padecer.

Recientemente se ha presentado á Su Santidad una diputación de católicos de Inglaterra, España, Francia, Austria, Holanda, los Estados Unidos y Suiza, con el objeto de significarle una vez mas su adhesión y amor entrañable.

En el discurso pronunciado con este motivo por el belga Sr. de Hamptone, dijo que la mayoría de los pueblos católicos se niega á ser cómplice de sus gobiernos, que no representan á los pueblos. Añadió que la presencia en Roma de los diplomáticos acreditados cerca de Víctor Manuel insulta los sentimientos del catolicismo, y terminó suplicando á Su Santidad que no confundiera á sus hijos fieles con los gobiernos que cometen tales actos.

Su Santidad se dignó contestar en los términos siguientes:

«No confundiré yo, indudablemente, los injustos atentados de que acabo de hablar con las tiernas y frecuentes manifestaciones de amor que recibo de todas las partes del mundo, y que tengo la dicha de recibir hoy de vosotros. Estas manifestaciones son para mí preciosísimas, comunicame fuerza, sirven de ejemplo al mundo, y constituyen un acto grande que la historia conservará cuidadosamente para edificación y enseñanza de la posteridad.

Desgraciadamente, una parte de los cristianos se halla pervertida, y el mayor número de los gobiernos, olvidados de sus deberes, unos por cobardía y otros por debilidad, se han lanzado en ese proceloso mar sin costas. Desgracia inmensa es para ellos y los pueblos, á la cual solo el Señor podrá tener término.

Hace cerca de cuarenta años se propuso á la Santa Sede que diese mayor latitud á sus instituciones, en conformidad á las supuestas aspiraciones populares. Estas apremiantes é insistentes proposiciones lanzadas á la publicidad, aumentaban por una parte la osadía de los enemigos de la Santa Sede, y por otra los obstáculos del gobierno debilitándolo.

Vosotros sabéis hoy como los que se constituyeron en consejeros, unos yacen en tierra, como troncos inútiles, incapaces de levantar un solo brazo contra la revolución.

La sociedad ha sido encerrada como en un laberinto, del que no podría salir sin la mano de Dios. Que ese Dios, Señor Supremo del mundo, que reprueba los consejos de los príncipes, tenga á bien conducir á esta sociedad á su estado normal, y devolverle la paz y la tranquilidad. Como quiera que sea, sabemos que sabrá proteger á su Iglesia.

La Iglesia es, en verdad, militante; debe combatir y combatir; mucho mas, yo repetiré en sentido mas justo estas palabras pronunciadas insensatamente en otro tiempo con motivo de otra cosa: «La Iglesia dará prueba de su fuerza.» (*La chiesa farà da sé.*)

No obstante, esto en nada disminuye la falta de los que debían proteger á la Iglesia y no lo hacen, solo temen hoy otra cosa peor, porque sobre ellos y detrás de ellos se encuentran otros revolucionarios mas perversos que no conocen principio alguno de caridad ó de justicia y que preparan días terribles á la humanidad.

¿Qué haremos, pues, en tiempos tan tristes?

Entre los recuerdos que me vienen á la memoria hay uno que se remonta á muchos siglos.

Me acuerdo de Esaú, cuando presa del furor iba contra su hermano Jacob. Viendo este el peligro, púsose en posición de esperarle. En primera fila colocó á sus criados, después á sus hijos, y por último á la inocente Raquel. Nosotros imitemos á Jacob: Tenemos un Esaú que nos persigue dura y cruelmente, y en primera fila colocaremos al Clero con sus palabras y ejemplos; después á todos vosotros dispuestos á sostenerle é imitarle. Pero nuestra Raquel está en los cielos, y es la Madre de Dios, nuestra Madre, auxilio de los cristianos, refugio de los pecadores, destrucción de todas las herejías y de todos los errores. ¡Sea ella nuestra protectora!

Entre tanto, me limitaré á repetirlos sentimientos de alegría que experimento por las afectuosas palabras que me habéis dirigido. Yo os bendigo, yo bendigo tambien vuestras intenciones y vuestros actos. Dios haga de vosotros los instrumentos de su gloria, á fin de que por el noble ejemplo de vuestra vida, por vuestras oraciones y por la fe de todos los fieles, este pobre Jacob pueda vencer á Esaú y desarmarle por la caridad. Quiera Dios sacar del fondo de la impiedad la parte corrompida de los pueblos y curar de su debilidad á los soberanos. *Benedictio Dei, etc.*

Ayer recibimos el correo de Canarias, cuyas fechas alcanzan al 20 del corriente.

Nada interesante contienen los periódicos y correspondencias de aquel Archipiélago.

La Verdad, ilustrado periódico de Las Palmas, encabeza su número del 20 del que espira con las siguientes líneas, dando en ellas una prueba mas de su acrisolada lealtad:

«Hoy cumplimos con uno de nuestros mas gratos deberes. Hoy nos acercamos reverentemente á la augusta familia de Borbon para saludar al príncipe D. Alfonso, al ilustre heredero de Isabel la Católica, al régio vástago que es la esperanza de España y el símbolo de un lisonjero y glorioso porvenir. Al acercarse el día de San Ildefonso, nombre que recuerda muchas glorias nacionales y al cual van asociadas páginas brillantísimas de la historia patria, ofrecemos al representante de la monarquía hereditaria el homenaje de nuestra lealtad y los sentimientos de nuestra respetuosa adhesión.

¡Quiera el cielo que pronto luzca en España la aurora del derecho! ¡Quiera el cielo que libre del peso de imposiciones extrañas, recobre la tranquilidad perdida, la honra eclipsada por la iniquidad de unos pocos, y la independencia característica de la alta nación del Dos de Mayo, de Bailen y de Zaragoza!»

La suscripción patriótica para libertar el territorio francés, iniciada por el *Moniteur Universel*, ha sido perfectamente acogida por la prensa, la mayor parte de cuyos órganos han ofrecido sus columnas para la inserción de los donativos.

En una reunión celebrada el jueves por las damas protectoras de la suscripción, se acordaron los artículos de un reglamento para organizar la propaganda de esta idea en Francia, á fin de centralizar la recepción de los donativos, enlazando al comité central, residente en París, y las comisiones de los departamentos y distritos, por medio de una activa correspondencia.

Todas las clases de la sociedad, desde las mas elevadas hasta las vendedoras del mercado, (*dames de la Halle*) en número de mil, se apresuran á ofrecer sus auxilios.

La tripulación de un buque francés que debe recibir 125.000 francos por su participación en cuatro barcos prusianos, se ha apresurado á hacer donación de aquella respetable cantidad para contribuir á la pronta evacuación del territorio.

Tiempo hace que abrigamos la creencia de que para ciertas cosas valen mucho mas las señoras que los hombres, y hoy el éxito que ha alcanzado en Francia el pensamiento de la suscripción nacional, viene á confirmar nuestro modo de pensar.

En buen hora se encarguen de la ejecución de la idea el comité central y las comisiones de los departamentos: la gloria de haber iniciado la cuestión, de haberle comunicado el primer impulso, corresponde á las damas que en Francia como en España no pueden tolerar ningún yugo extranjero, sea el que fuere.

Por eso, concretando ahora la idea á nuestro país, repetimos á todas horas: las señoras están con nosotras: el triunfo es nuestro.

Gloria, pues, al bello sexo, que no sufre imposiciones extranjeras y que amantes de su país hacen una enérgica oposición con su patriótica y leal conducta á los que quieren ofender el sentimiento nacional.

Hemos oído asegurar y no es temerario creer, que en el ministerio de la Gobernación se hacen grandes trabajos estadístico-electorales para pasar una nota al ministerio de la Guerra, á fin de que se distribuyan convenientemente las fuerzas del ejército en los puntos que, por juzgarlos dudosos la victoria, puedan inclinarse con sus votos en favor de los candidatos ministeriales.

Madrid es una de las poblaciones á que afliarán mayores fuerzas.

Convertir al ejército en instrumento político, haciendo de los regimientos masas electorales y de sus jefes y oficiales personajes de adorno en la mesa de D. Amadeo, será políticamente muy provechoso; pero bajo el punto de vista militar es rebañar hasta el desprestigio una institución que todos los gobiernos deberían enaltecer.

Hablar por hablar es la única calificación que merece la noticia de que se hacen eco algunos órganos de la prensa, al decir que el gobierno trata de reanudar las relaciones con la Santa Sede y hasta de celebrar un Concordato, cuyas bases han sido ya presentadas al cardenal Antonelli.

Curioso saber en qué actitud se coloca delante de la Santa Sede para entablar negociaciones con ella el representante de una situación que ha proclamado la libertad de cultos, que ha expulsado á la Compañía de Jesús y cerrado sus colegios, que ha invadido los conventos de las religiosas, lanzándolas de ellos y derribando los edificios, que se ha apoderado de las alhajas de las iglesias, que ha decretado la supremacía del matrimonio civil sobre el religioso, y que con universal escándalo acaba de declarar hijos *naturales* á los nacidos de la unión legítima y bendecida por la iglesia.

El sentido común mas vulgar basta para comprender que es imposible toda avenencia, partiendo de unos precedentes y apoyándose en unas bases semejantes.

Cuando D. Amadeo salía ayer tarde á paseo, varios vendedores de periódicos se le acercaron, gritando: «*El rey se va, el rey se va*...» «Ea este el título de una hoja suelta, que parece ha sido denunciada.

D. Amadeo y su señora están de muy mal humor, y no será extraño que acaben por irse; resolución que creemos seria muy aplaudida.

La política se pone cada vez mas sombría, y es imposible que no estalle la tormenta aglomerándose tantos nubarrones sobre nuestro caliginoso horizonte.

Todos los partidos se preparan á una lucha terrible, en la cual lo menos que se juega es la suerte del ministerio.

Los carlistas darán un manifiesto escitando al pueblo á no pagar las contribuciones.

Los radicales irán á levantar los ánimos para ir denodadamente á emitir el sufragio.

Los republicanos fundan una asociación para defender, contra los abusos del poder, los derechos individuales.

El gobierno, por su parte, aumenta extraordinariamente la fuerza armada, con objeto de contener el torrente de las oposiciones coaligadas.

Se nos dice que inmediatamente va á publicar un decreto sobre la reforma del ejército, cuyas principales bases son:

Supresión de los terceros batallones.

Creación de 80 batallones de milicias, en los cuales ingresarán los oficiales de reemplazo.

Paga de las cuatro quintas partes del haber correspondiente.

¿Quién no tiembla ante preparativos semejantes?

Al decir de los periódicos de oposición, la cuestión entre los Sres. Thiers y Puyyer Quartier, por una parte, y la Asamblea por otra, respecto del impuesto sobre las primeras materias, no está definitivamente resuelta y promete dar lugar á curiosas peripecias.

Este impuesto ha sido desechado por una votación solemne de la Cámara; la industria lo rechaza, el comercio consiente en sacrificar voluntariamente una parte de sus bienes en apoyo de la voluntad de los representantes de la nación, comprometidos á satisfacer al Estado los fondos que necesita; y sin embargo, hasta ahora nada se ha hecho. ¿Por qué? Hé aquí la causa, según la prensa de oposición:

El ministro de Hacienda ha declarado en el seno de la comisión que rechaza las ofertas patrióticas que se han hecho, y que el gobierno no admite mas que su proyecto de impuesto sobre las primeras materias y sobre los valores mobiliarios.

¿Qué resultará de esta negativa? ¿Surgirá de nuevo otro conflicto entre el presidente de la república y su ministro de Hacienda y la mayoría de la Cámara? No es difícil la contestación á esta pregunta, si después de lo ocurrido se insistiese por parte del gobierno llevar adelante su proyecto, pues los representantes de la nación francesa no pueden dignamente aprobar mañana lo que rechazaron ayer.

Mas aun; las ofertas de los comerciantes y fabricantes no se han hecho esencialmente al gobierno, sino á los diputados, creyendo que estos las harían aceptables al gobierno.

De todos modos, á ser cierta esta obstinación del gobierno francés, hablaría muy poco en favor del respeto que le merece la Asamblea.

Parece que el Sr. Romero Ortiz, tan adicto en otro tiempo al señor duque de Montpensier, no ha quedado muy satisfecho del recibimiento que le ha hecho D. Amadeo, aunque ha sido muy festivo.

D. Amadeo se ha reído, como hacen los hombres de su talento, y el Sr. Romero Ortiz ha salido de muy mal humor.

No sabemos mas.

Ayer ha fallecido en esta corte, víctima de una larga y penosa enfermedad el Sr. D. Joaquín Bravo y Murillo, teniente fiscal cesante del Supremo Tribunal de Justicia.

acompañados a su apreciable, virtuosa y desconsolada viuda, así como a su afligido hermano el eminente hombre público Sr. D. Juan Bravo Murillo, en su justo sentimiento. Modelo de honradez y de modestia, de inteligencia y de actividad, el ilustre finado es una sensible pérdida para el foro y para sus numerosos amigos, con cuyo corazón vivirá siempre su recuerdo.

Con fecha 20 escriben de Poutoulier al *Figaro*: «Con motivo de haberse publicado las amonestaciones de una viuda de la ciudad que va a casarse con un sargento prusiano que tuvo alojado en su casa durante la invasión, han ocurrido aquí algunos desórdenes. Las turbas han invadido dos noches seguidas la casa de la novia; y después de forzar las puertas, han arrojado los muebles a la calle. La gendarmería, reforzada con dos brigadas llamadas de los pueblos inmediatos, han verificado numerosas prisiones, y el tribunal ha condenado a treinta personas a penas que varían desde diez a treinta días de cárcel. El prefecto y el fiscal de la república han desplegado mucha energía.»

Parece definitivamente abandonada la idea de presentar la proposición para el nombramiento de un vicepresidente de la Asamblea francesa. Monsieur Thiers se ha manifestado completamente hostil a esa idea, fundándose en que las candidaturas han de tener una gran significación política. No podía menos de ser así, y ya lo indicamos en uno de nuestros números anteriores; sin que nos atrevamos a decir si el nombramiento de un vicepresidente sería más ocasionado a conflictos, que una enfermedad, repentina o la muerte del presidente. Posible es que la elección de vicepresidente diera lugar a grandes debates, a borrascas parlamentarias; pero también podría templarlos en mucha parte la influencia de que aun dispone monsieur Thiers.

Enfermo o muerto este; ¿quién podría vanagloriarse de dominar los acontecimientos?

En el fondo de la oposición de M. Thiers a este proyecto, se vislumbra algo de egoísmo, el deseo de librarse de los sinsabores que habían de producirle, las acaloradas sesiones de la Cámara y las intrigas de los partidos, para elegir un vicepresidente de su comisión política. Esto podrá ser muy conveniente para la personalidad de M. Thiers; pero no para la Francia que debía esperar mayor abnegación de parte del hombre de Estado, en quien ha depositado su confianza.

Hé aquí los detalles que hallamos en *La Libertad* acerca de la buena armonía que reina entre los comunistas franceses refugiados en Inglaterra:

«Hemos recibido hoy de Londres noticias muy curiosas sobre los refugiados comunistas. El miércoles de la semana última se trató formalmente de un duelo a espada entre los ciudadanos Eugenio Vermesch y Camelinat, el director comunista de la casa de moneda. La causa de esta contienda era la calificación de agente bonapartista dirigida a Vermesch por Camelinat. Los testigos, que eran Avrial y Theiz por una parte y Candian y Varella por otra, habían fijado ya el combate para el jueves por la mañana, cuando de pronto Vermesch mudó de parecer y escribió a Camelinat una carta que publican varios periódicos ingleses y en la cual le da mil escusas. Camelinat devolvió la carta a Vermesch, después de escribir al pie estas palabras: *Soy y cobardo.*»

La comisión de la Cámara francesa para el tratado de comercio anglo-francés eligió ponente a M. Delrol. Este es partidario de la denuncia del tratado. Se han sometido a la comisión tres proposiciones: una de M. Pascal Duprat autorizando al gobierno para concluir el tratado, contrayendo, no obstante, el formal compromiso de no volver al proteccionismo. Esta proposición fue desechada. La segunda proposición, presentada por M. Ferry, autoriza al gobierno a modificar el arancel, a condición de no volver a las leyes anteriores a 1866. La tercera proposición, de M. Clapier, autoriza al gobierno para negociar con arreglo al espíritu y a los principios de los tratados existentes.

La comisión recomendó al ponente que se guiara por la opinión de la mayoría de la comisión e introdujese en el preámbulo del proyecto de ley la sustancia de las dos últimas proposiciones. La comisión resolvió además mantener los aranceles actuales hasta que sean reemplazados con otros.

La comisión de iniciativa ha tomado en consideración una proposición presentada por el ponente de la comisión de amnistía, M. Lacaze, recomendando una amnistía.

La Asamblea nacional francesa aprobó el 26 por 406 votos contra 265 el primer artículo del proyecto de ley del gobierno relativo al impuesto sobre la marina mercante. Establece un recargo sobre las mercancías importadas en bandera extranjera de 75 céntimos por cada 100 kilogramos para los barcos procedentes de Europa y del Mediterráneo; de franco y medio para los buques procedentes del lado del Cabo de Hornos y del Cabo de Buena Esperanza; de 2 francos para los buques del lado allá de dichos puntos, exceptuando únicamente las colonias francesas. A esta sesión asistió el conde de París.

Seisenta diputados de los departamentos orientales, bajo la presidencia de M. Buffet, se han constituido en patronos de la suscripción nacional, que va tomando grandes proporciones. La ciudad de Nancy se ha suscrito por 150.000 francos.

El *Avenir Militaire* del 26 dice que el gobierno no ha decidido dividir el territorio de Francia en 16 distritos militares, cada uno de los cuales estará ocupado por un cuerpo de ejército. El primer cuerpo de ejército ocupará la orilla del Sena, el segundo la izquierda con sus cuarteles generales en Saint-Denis y en Versailles. El décimo sexto cuerpo de ejército formará el ejército de Argelia.

El tercer consejo de guerra sentenció el 26 a Olivier Pain, secretario de Paschal Grousset, a deportación en una plaza fortificada, y a Bodeau y Secondiguy, este último periodista, a simple deportación. También fue sentenciado en el mismo día Leroy a diez años de trabajos forzados, pero logró escaparse cuando iba a darse la sentencia.

Entre los numerosos telegramas que recibió el emperador de Alemania el 18 del corriente, aniversario de la aceptación de la dignidad imperial, figura el del rey de Wurtemberg, que dice así:

«Stuttgart 18 de Enero.—Hoy, primer aniversario de la proclamación de la dignidad imperial, te envío mi cordial felicitación. Ruego a Dios que continúe bendiciendo nuestro imperio alemán.—Carlos, rey.»

El emperador contestó al rey de Wurtemberg dándole las gracias, y añadiendo:

«Tú tomaste personalmente y con tus valientes tropas una parte tan eminente en estos grandes resultados, que debo expresarte el agradecimiento de la patria unida.»

El conde de París ha sido objeto de muchos comentarios en París. Apenas concluyó el banquete, el anfitrión celebró una larga conferencia con el presidente de la república, y este se mostró después sumamente cordial con los principios de Orleans.

Aunque con referencia al telegrama se ha dicho después que el conde de París había salido para la residencia del conde de Chambord, creemos que en esto debe haber algún error, pues el viernes pasó el conde de París el día en Versailles.

En el ejército de París y en los cuerpos de tropas acantonadas en los alrededores de la capital, reina grande emoción con motivo de las agresiones de que son objeto los soldados aislados por parte de los partidarios de la Commune que vuelven de los pontones. Hace pocos días fue apaleado un soldado en las calles de Belleville, y últimamente fué asaltado un centinela en el boulevard de Courcelles. Habiendo logrado desasirse este de las manos de su agresor, que le amenazaba con un cuchillo, disparó contra él, dejándole muerto en el acto.

El general comandante del estado de sitio en París, ha hecho mención de ese valiente soldado en la orden del día del ejército.

Pasado mañana se abre el pago de los haberes correspondientes al mes de Enero a las clases activa y pasiva que cobran por la tesorería central de Hacienda.

El día 1.º, de once a tres.—Montepío civil, montepío militar y pensiones reanimatorias.

Día 3.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.

Día 5.—Jubilados de todos los ministerios.

Día 6.—Montepío de la Real-Casa, desde 4.000 reales inclusive abajo.

Día 7.—Cesantes y jubilados de la Real-Casa, desde 4.000 rs. abajo.

Días 8, 9 y 10.—Todas las nóminas, sin distinción. Retenciones, desde el 9 en adelante.

Un despacho de Constantinopla que publica *El Times*, indica que Austria había aconsejado a la Sérvia que se ponga al frente del movimiento eslavo, y haga de Belgrado el centro del panslavismo.

Añádese que la Sérvia está poco dispuesta a seguir esos consejos, creyendo que el interés del país depende de su unión con Constantinopla.

Otro despacho anuncia que en esta última capital ha ocurrido una crisis ministerial.

El *Diario oficial* del gobierno francés publicó el sábado el contrato adicional entre Francia y Prusia, firmado en Francfort y ratificado en Versailles.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La Prensa da a sus lectores la primera lección de derecho constitucional, y ofrece continuar suministrándoles el sabroso pasto de sus instructivas teorías.

La lección versa sobre la irresponsabilidad del monarca y el perfecto derecho que asiste a don Amadeo para optar entre el ministerio y las Cortes y disolver el Parlamento.

La Prensa cree que el monarca puede hacer todo lo que la Constitución no le prohíbe. Estas brillantes teorías hubieran sido muy buenas para ilustrarlas y no para enlodarlas con el ejemplo.

Pero *La Prensa* dirá: ¿haz lo que debes y no lo que vieres.

Sea enhorabuena. Ya hará cada cual lo que le convenga y no lo que le enseñen las lecciones de nuestro colega, y mas si como la primera, traen un párrafo como el siguiente:

«Lo que no habría tenido explicación mas satisfactoria es que en la necesidad de elegir entre un gobierno robusto y una Cámara debilitada por la división, por el fraccionamiento y el cansancio de sus fuerzas, el monarca hubiera optado por la Cámara, haciendo imposible todo período de normalidad política.»

¿Qué entenderá *La Prensa* por gobiernos robustos?

Dice *La Nación*:

«Dice que el Sr. Topete tiene preparada otra gran lista de amigos notables para presentarla en el próximo Consejo de ministros.

Con este motivo parece que ha cundido el pánico entre la hueste sagastina, pues ya no se limitará a pedir media docena de gobernadores, sino carteras, direcciones civiles y militares, plazas de consejeros, etc., etc.

Pues señor, no ganan para sustos los nuevos conservadores.

Nada mas natural que el que el Sr. Topete que se encuentra solo en el ministerio, trate de multiplicarse.

Comienzan a aparecer las primeras nubes que han de descargar la tormenta electoral, fenómeno que en estos tiempos tiene lugar con maravillosa puntualidad todos los años. Hace, no sabemos cuanto tiempo que se viene suspendiendo la ley de ayuntamientos; pero ya parecía que iba a ser definitivamente planteada; los nuevos municipios habían sido elegidos, con mas o menos tiros y palos como de ordinario, aun en algunas partes, como en Madrid, los concejales salientes habían gastado sus ahorros en banquetes de despedida, porque esto de comer para todo es muy progresista, cuando el Sr. Sagasta viene a cortar tantas ilusiones con el proyecto de suspender la toma de posesión de los nuevos ayuntamientos.

Por supuesto que estos son muy adictos al gobierno, y como ahora no hay proximidad de elecciones ni mucho menos, esta medida obedece a los

mas altos móviles de patriotismo, etc., etc. Lo difícil será justificarla con alguna disposición legal, si al fin se lleva a cabo; pero esto tendrá sin cuidado al gobierno.

En tanto, quienes están de enhorabuena son los fondistas; pues si ya se han celebrado los banquetes de despedida y no se despiden los concejales, claro es que se celebrará uno nuevo cuando se despidan; y váyase lo uno por lo otro.

Para postre de estos banquetes sin efecto, no viene mal esta inocente advertencia de el diario radical *La Tertulia*.

«Haga lo que guste el Sr. Sagasta: cada paso suyo determinará uno nuestro; todo ello sin perjuicio de probar mañana que carece de autoridad para semejante mandato, el cual desobedecerán todos los ayuntamientos compuestos de hombres que tengan en las venas sangre española y conserven restos de dignidad.»

Las Novedades, después de hacer giras y capirotes el discurso del Sr. Navarro y los demás que pronunciaron los fronterizos en el primer acto ostensible de la fusión conservadora, para deducir la hipótesis doblez de esos camaleones políticos, hiebre la dificultad en un segundo artículo que titula *la situación se define*.

Efectivamente, la situación en manos de los unionistas es una situación de fuerza ahora y siempre. Por eso se prepara para lo que pueda venir de la manera que *Las Novedades* cuenta:

«Un día es el general Socas a quien se separa de una capitania general; otro día es el brigadier Rodríguez Termes, separado de una comandancia general; otro día es el general Moriones, que por telegrama es avisado para que deje el mando militar de Navarra. Además la prensa nos anuncia que se envían órdenes especiales para hacer variaciones en el personal de la oficialidad de los cuerpos; y todas las medidas hasta hoy adoptadas en el ramo de guerra, separando, trasladando o removiendo generales, jefes y oficiales, han recaído precisamente sobre amigos del general Prim, o al menos sobre oficiales que merecían gran confianza, y que en la época revolucionaria habían prestado grandes servicios, que estaban perfectamente identificados con la situación creada por la revolución y que habían dado pruebas de amar bien sinceramente la libertad, exponiendo por ella sus vidas y perdiendo las posiciones que antes ocupaban.»

Los unionistas tuvieron siempre la inveterada costumbre de tirar el hueso, después de haberse comido la aceituna.

Hé aquí un terceto que entonan tres periódicos dinásticos, y que tal vez no será muy del agrado de la dinastía.

El colega que habla es *La Tertulia*:

«Buena estocada da el desprestigiado periódico *La Iberia* nuestro colega *El Universal* en las siguientes líneas:

«*La Iberia* transcribe un sueto de *El Universal*, en el que sin ánimo de aludir a nadie y discurre sobre las facultades del poder ejecutivo la ocasión en que debe usar de ellas, preguntámonos qué se diría de un monarca que disolviera unas Cortes porque cualquier día se le antojara a los diputados irse a su casa a las seis y quisiera el gobierno retenerlos en sesión hasta las ocho.

Seguramente, contesta el diario ministerial, ese rey no merecería serlo.»

Pues a nosotros nos parece lisa y llanamente, que ese rey estaría mal aconsejado.

¿Está seguro *La Iberia* de no haber cometido una solemne imprudencia?

¿Está seguro *La Iberia* de haber escrito alguna vez algo conforme con el sentido común? debía haber preguntado nuestro colega.»

¿Está seguro *La Tertulia*, preguntamos nosotros de que sus colegas diciendo eso, y ella reproduciéndolo, no han dado una estocada mucho mas alta de lo que se figuran?

La Tertulia, contestando al *Pensamiento*, dice que lo que pide al gobierno es que les deje libres todos los distritos, y a quien Dios se le dé...

Pedir eso al Sr. Sagasta es pedir peras al olmo. Además, *La Tertulia* le consta que eso no es jurisprudencia en materia electoral.

La Constitución, no estando de acuerdo con el tomado por su partido, cesa de publicarse por ahora, y se despidió explicando su conducta en estos términos:

«En tal situación solo queda un recurso digno de escritores leales: el silencio es deber de toda alma recta cuando se presentan incompatibles la prudencia y la sinceridad.

Suspendemos, pues, la publicación de nuestro diario, hasta que nuevos acontecimientos restablezcan el acuerdo de los pareceres, ya disipando nuestros recelos, ya desvaneciendo las esperanzas de nuestros amigos.

Esta suspensión no puede ser larga, porque los sucesos han de darnos muy pronto la razón. De ello tenemos el mas profundo convencimiento.»

PERIÓDICOS DE ANOCHÉ.

Es tan detestable la causa que *El Argos* defiende, que todo su talento, su clarísima vista y su brillante imaginación se estrellan contra la irresistible elocuencia de las fechas y de los números.

La reunión de los conservadores no ha podido tener lugar en el Senado, porque los que allí se juntaron ni merecen ese nombre, ni menos pueden ahora ni nunca reunir en torno suyo ni alrededor de la dinastía las fuerzas conservadoras del país.

La importancia que *El Argos* concede a esa junta, está reducida a la que puedan tener las individualidades que asistieron.

En vano se esfuerza por probar la homogeneidad de principios, de aspiraciones y de creencias que forman esa monstruosa amalgama de hombres políticos, a quienes separa un mar de sangre, su nombre y su historia.

La transformación de ciertos hombres, la metamorfosis operada en virtud de la irresistible fuerza de la necesidad y de la egoísta conveniencia, las explica *El Argos* de una manera tan original, que le cedemos con gusto la palabra:

«Para los órganos del radicalismo no significa, sin embargo, nada el acto verificado ayer; dualismo en la cuestión dinástica, diferencias en la manera de apreciar todos los asuntos graves, división y nada mas que división, dicen ya hoy todos los periódicos cimbrios; pero entre tanto el Sr. Cánovas del Castillo ha asistido como el señor marqués de la Vega de Armijo, como el Sr. Alvarez Lorenzana, como tantos otros que defendieron en el período constituyente candidaturas diversas y que aceptan y reconocen hoy la legalidad con todas las consecuencias que se derivan de ella, sin poner ninguna in

conveniente, sin entorpecer con nada el desenvolvimiento de los sucesos que tienden a fundir en una gran parcialidad a todos los que convienen hoy en las grandes líneas, en los puntos culminantes de la política española.»

Es decir, que la fusión de los elementos conservadores de la revolución es una operación geométrica, ni mas ni menos.

El Universal denuncia la horrible conspiración que se fragua en el poder para entregar este a la reacción, sin necesidad de violencia alguna ni golpe de fuerza.

Si esto es verdad, los reaccionarios estamos de enhorabuena, si bien padece algo el amor propio al considerar que no se ha contado con nosotros para saber si, aunque sea a beneficio de inventario, nos atrevemos a recibir la triste herencia que nos lega la revolución.

De todos modos, vale mas que la cosa se haga, sea el autor quien quiera, sin estrépito, sin lágrimas y sin sangre; que las aguas vuelvan por donde solían ir, y D. Amadeo por donde vino, y pelitos a la mar, y aquí paz y después gloria.

Nos parece perfectamente.

Pero es el caso que no queremos la gloria que pueden ofrecernos los conservadores de la revolución y la cademos gustosos a beneficio de los farisantes que la monopolizan antes y después, ahora y siempre.

Casi nos dan ganas de llorar al oír a *El Universal* exclamar en tono casi profético:

«¿Qué suerte espera a la dinastía entregada a sus enemigos, y voluntariamente apartada de sus fundadores?»

Sospechamos que los unionistas y sus secuaces le darán el pago.

El Diario Español, sobrecogido de terror ante la posibilidad de una coalición de las oposiciones, se parapeta detrás de la dinastía, como de costumbre, y lanza los rayos de su ira desde el seguro baluarte de la inviolabilidad.

Si efectivamente las oposiciones son antidinásticas y no hay mas dinásticos que los ministeriales y los ministeriales son los menos, ¿podremos deducir que D. Amadeo I de Saboya es rey de España, por la voluntad de los españoles?

Pues esa es la principal cuestión que debe ventilarse en las próximas elecciones.

Estas pueden y deben ser un verdadero plebiscito que venga a fortalecer la dinastía, a sancionar la elección de los 191.

El Diario Español hace un paralelo entre la reunión radical y la de los conservadores, en el que se conoce que no fué radical el pintor.

«En la de los radicales, dice, predominaron la ira mal reprimida, la soberbia y el desbordamiento de todas las pasiones irreflexivas; en la reunión del Senado reinaron, por el contrario, la calma, la seriedad, la prudencia, la generosidad y el patriotismo. En la reunión de los radicales se proclamaron las ideas mas perturbadoras, se amenazó emborrazadamente la tranquilidad pública, se trató de injuriar infamemente a los hombres que mas eminentes servicios tienen prestados a la causa de la revolución, se suscitó la cuestión de si sería conveniente apelar a la fuerza, es decir, al derecho de insurrección, para conseguir la derrota del gobierno, si por las vías legales no se alcanzaba; en la reunión del Senado solo se habló de fortalecer las instituciones, de la necesidad de atender, antes que a otra cosa, a los intereses sociales del país, asegurando la paz pública, el respeto a las leyes y la consolidación de las reformas políticas adquiridas a favor del hecho revolucionario de Setiembre.»

También *El Debate* se ocupa en poner en las nubes la reunión del Senado; pero se lo cuenta al *Imparcial*, y casi estamos dispuestos de tomar cartas en el juego.

Se nos ocurre únicamente la duda de si to los los que allí se juntaron son dinásticos sinceros, o están comprendidos algunos en el anatema del *Diario Español*.

«Lo que las instituciones, dice, no necesitan son monárquicos y dinásticos de ocasión, prontos siempre a reñir con el fundamental por una carta, con una mano en la república, otra en el carlismo y el corazón en la Tertulia, que no conciben mas monarquías que las internacionales, ni mas reyes que los de un partido, ni mas libertad que la que consiente el monopolio del poder. ¡Libre Dios por mucho tiempo a las instituciones de esos baluartes ridiculo-estructores!»

Estamos ya tan cansados de pasar y repasar periódicos de la noche sin encontrar mas novedad que la ampulosa descripción de la reunión de ex-senadores y ex-diputados, celebrada en el palacio de donña Maria de Aragon, como lo llama *La Política*, para que aparezca aquella mas suntuosa y solemne, que hacemos gracia a nuestros lectores de la de este último colega y del discurso famoso del Sr. Navarro y Rodrigo y otras eminencias parlatras, para evitarles una indigestión conservadora, contra la cual no hay eméticos bastante eficaces en las oficinas de farmacia de Europa y del mundo.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 29.

Créese aplazado indefinidamente el proyecto de nombrar un vicepresidente de la república, en vista de la actitud poco favorable del Sr. Thiers manifestada en diversas reuniones parlamentarias.

Asegúrase que en breve saldrán para Madrid los emperadores del Brasil.

En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés a 56'05.

El 5 por 100 id. a 92'30.

El interior español a 27 3/4.

Exterior id. a 32'18.

Londres 29.—Desmientese la noticia de que el conde de París vaya a Frohsdorf con objeto de visitar al conde de Chambord.

Han cerrado en la Bolsa:

Consolidado inglés a 92 1/2.

El 3 por 100 francés a 56 1/2.

El exterior y nuevo empréstito español a 32 1/8.

París 29 (noche).—Se ha publicado una carta del conde de Chambord fechada el 25 del corriente en la cual declara que jamás abdicará; que sostiene firmemente el principio de la monarquía hereditaria que tanto contribuyó a la grandeza y a las libertades de Francia; que no levantará ninguna otra bandera; y que hará todas las concesiones compatibles con el honor sin consentir jamás en ser Rey legítimo de la revolución.

Amberes 29.—El 3 por 100 español se ha hecho a 31 1/2.

Portuguesa, a 38 1/2.

Amsterdam 29.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 32 1/8.

El portugués, a 37 7/8.

París 29.—En vista de algunos artículos de varios periódicos manifestando temores de que se turbe el orden, el diario oficial dice que toda tentativa encaminada a transformar a París en un ejército revolucionario será castigada inmediatamente conforme a las leyes.

Londres 30 (a las 5 y 25 tarde).—La Bolsa ha estado hoy floja a consecuencia de la inquietud que inspira la cuestión entre Inglaterra y los Estados Unidos relativa al arbitraje a que se sometió al asunto del vapor *Alabama*, la cual es cada vez mas difícil.

Han cerrado:

Consolidado inglés a 92 3/8.

El 3 por 100 francés a 56 00.

El exterior español y nuevo empréstito, a 31 7/8.

Fabra.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de 29 de Enero, expedido por la presidencia del Consejo de ministros, se nombra consejero de Estado al teniente general D. José Ordoñez y Zúñiga, como comprendido en la primera categoría del art. 6.º de la ley orgánica del mismo Consejo, y en destinarse a la sección de Guerra y Marina del espresado cuerpo.

Por otro de la misma fecha del ministerio de Gracia y Justicia, se nombra magistrado de la audiencia de Burgos a D. Antonio Garijo y Lara, juez de término, cesante.

Por el ministerio de la Gobernación, con fecha 28 de Enero se publica otro decreto, cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1.º Se concede a M. Charles Scott Stokes, representante de la compañía *The Anglo-Portuguese Cable and Telegraph Works*, de Londres permiso para establecer y explotar un cable de Lisboa a la costa de España, en el punto determinado por los estudios especiales que al efecto practique el concesionario, como prolongación del de las Azores a Lisboa.

Art. 2.º Será obligación del concesionario construir por su cuenta el trazo de línea telegráfica que deba haber de unir el cabo de este cable con la estación del Estado mas próxima al punto de amarre elegido. Igualmente podrá tender a su costa un hilo directo que una este cable con la estación central, o bien con otra cualquiera; colgándolo, si así conviniere, de los postes pertenecientes a las líneas del Estado, o bien estableciendo otros por cuenta. Estos hilos servirán únicamente para transmitir los telegramas que se cursen por el cable, sin que puedan ocuparse en el servicio interior.

Art. 3.º El concesionario se obliga a practicar los estudios especiales que requiera este proyecto para determinar la dirección del cable y su punto de amarre en la Península, presentado al gobierno dentro de un año el resultado de sus operaciones.

Art. 4.º El cable deberá quedar establecido y funcionando en buenas condiciones de transmisión eléctrica, en el preciso término de dos años, a contar desde la fecha de esta concesión.

Art. 5.º La fianza de 3.000 pesetas que el concesionario ha consignado en la Caja general de Depósitos para responder del cumplimiento de todas las condiciones relativas a esta concesión le será devuelta así que se reciba en Madrid el telegrama que procedente de Lisboa y transmitido por el cable anuncie su establecimiento definitivo.

Art. 6.º Esta concesión se entiende sin privilegio de tiempo ni lugar, así como sin subvención ni auxilio de ninguna clase.

Art. 7.º El gobierno español se reserva la facultad de suspender la transmisión de los despachos en caso de que ofrezcan peligro a la seguridad del Estado, con arreglo al artículo 19 del Convenio internacional de París celebrado en 1865.

Art. 8.º El concesionario fijará las tarifas a que haya de sujetarse la correspondencia cursada por el cable debiendo en todo caso abonar a la administración pública la misma cantidad que hoy percibe por cada despacho, con arreglo a las tasas vigentes de los tratados internacionales. Cuando estas tarifas se alteren, el concesionario quedará obligado a efectuar las mismas variaciones en la parte correspondiente a la recaudación para España.

Art. 9.º El concesionario podrá emplear el sistema de aparatos que juzgue conveniente para las comunicaciones por el cable, modificándolo o innovándolo segun crea mas acertado.

Art. 10.º Los telegrafistas para el servicio del cable, así como los demás funcionarios que hayan de intervenir en su entretenimiento y conservación, serán elegidos por el concesionario.

Art. 11.º El gobierno se reserva el derecho de organizar en el cable el servicio de intervención mas acomodado a los reglamentos vigentes. En tal concepto los telegramas recibidos por el cable serán inmediatamente entregados para su dirección y distribución a domicilio en territorio español a los funcionarios del Estado, que serán los intermediarios entre el público y los agentes del concesionario.

Art. 12.º La contabilidad se llevará por ambas partes con arreglo a lo que se convenga, procurando adaptarse en lo posible a las disposiciones internacionales vigentes en la materia.

Art. 13.º Los telegramas que se cursen por el cable deben hacer escala en la estación del Estado que mas convenga para registrarlos y efectuar el abono correspondiente en las cuentas que recíprocamente se rindan.

Art. 14.º Se aplicarán a esta vía telegráfica las reglas establecidas en los Convenios de París y Viena, así como las de cualquiera otro en que intervenga España, siempre que no se oponga a las

Del *Avisador Malagueño* del domingo, tomamos lo que sigue:

«Es altamente escandaloso lo que está sucediendo a las mismas puertas de esta población, pues en el puesto de Olillas se están cometiendo todas las noches robos a los que desgraciadamente después de puesto el sol transitan por aquel camino, siendo después de robados, atados y dejados a la inelencuencia en estas noches de frío hasta que acierta a pasar algún transeúnte que los desata, no sin que antes de abandonar los ladrones a sus víctimas dejen de maltratarlos de la manera más inhumana. En pocas noches han ocurrido cuatro casos de esta naturaleza y a pesar de ser públicos estos hechos y de estar escandalizado dicho partido rural en términos que nadie se atreve a transitar por esa vía pública después de puesto el sol, no sabemos que se haya tomado ninguna determinación para vigilar ese punto por quien tiene obligación de hacerlo, ni que se haya adoptado ninguna medida para dar garantía a las personas que tienen que atravesar ese camino; cuando parece que la principal obligación de la guardia rural debería ser perseguir en los campos los criminales y dar seguridad a sus habitantes, ya que tantos sacrificios se exigen y ya también que se obliga con el establecimiento de las puertas y consumos a que la clase agrícola, sea la que venga a contribuir en gran parte a los gastos municipales de Málaga.»

Cerca de Almería se prendió fuego días pasados a unas cuantas arbores de pólvera que se estaban soleando en un cortijo, cuya explosión causó cinco heridos, entre ellos dos niños, quemando también a algunas caballerías. Ha sido preso un sujeto que se sospecha sea el delincuente de este hecho, al parecer intencional.

Entre los presos de la cárcel de Málaga ha estado a punto de suceder el viernes un conflicto ocasionado por haberles faltado el pan, porque el contrabista se negaba a ello, alegando falta de cumplimiento en su contrato.

Escriben de Granada que el río Genil tomó días pasados tanto incremento a consecuencia de las lluvias, que destruyó gran parte de un muro de la fábrica de gas. El cura de uno de los pueblos ribereños, que intentó vadearlo por el sitio llamado de Blanqueo, fue arrastrado por la corriente con la caballería que montaba y pereció, habiéndose hallado el cadáver del sacerdote cerca del lugar de Cónes.

Según escriben de Valladolid, en Villanor, pueblo de aquella provincia y capital de partido, se alteró el orden el miércoles por la tarde, a causa de las elecciones municipales que allí se estaban haciendo, siendo estas sus peticiones en el acto por consecuencia del alboroto.

La prensa gaditana hace notar con extrañeza que mientras en aquella capital ha estado privada de comunicaciones telegráficas sobre la última crisis, en Jerez se publicó un telegrama dirigido al alcalde primero de aquella ciudad por el gobernador civil de la provincia dando noticia de la disolución de las Cortes.

La *Palma* añade que un telegrama depositado en Madrid el 24 no llegó a su poder hasta el 27.

Leemos en el *Diario de Barcelona* del domingo: «El planteamiento de los consumos en esta ciudad ha ocasionado estos días algunos disturbios de los que se ocupan varios de nuestros colegas locales en su edición de ayer tarde.

La *Imprenta* dice que ayer mañana hubo una manifestación improvisada en el paseo Nuevo, al grito de abajo los consumos, limitándose a dar sencillamente la noticia sin añadir nada que pueda hacer formar idea de la importancia del hecho.

La *Concepción* refiere que anoche, sobre las siete, promovióse un mas que regular alboroto en la puerta del Mar por no querer las pescadoras satisfacer el derecho de consumos, añadiendo que los dos guardas que allí había estuvieron a punto de perecer a manos de la multitud que empezó a perseguirlos al grito de «matadlos, matadlos!» pudiendo escapar uno de ellos en el depósito comercial, donde le resguardaron de la ira popular algunos carabineros, y el otro pudo escapar pasando a las Casas Consistoriales a dar parte de lo sucedido.

La *Independencia*, ocupándose del mismo suceso, manifiesta que, según se le ha dicho, fue promovido porque primero se exigió un real a los que entraban en una canasta de pescado para venderlo en nuestra plaza, luego se exigieron dos y mas tarde tres; habiéndose dicho también que los pescadores y algunos marineros se fueron reuniendo en actitud amenazadora, y que al dirigirse en ademán hostil, los guardas huyeron desahogados, entrando entonces todo el mundo sin pagar el impuesto, y que al saber el tumulto los guardas que había entre la Ciudadela y el ferrocarril de Girona se refugiaron en la estación temiendo algún percance y dejando el paso libre.»

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA.

POEMA LATINO DE SAN ANSELMO DE LUCA.

La cuestión llamada comunmente de las fundaciones se refiere a uno de los períodos más difíciles y oscuros de la Edad media, y representa uno de los hechos más estériles entre el sacerdocio y el imperio. Los emperadores teutónicos, al librar a la Santa Sede del yugo de los lombardos y de los condes de Toscana, se arrogaron prerrogativas que humillaban y vejaban a los Pontífices y a la Iglesia, convirtiendo la protección debida en protectorado avasallador y exigente.

El Papa San Gregorio VII, llamado comunmente Hildebrando por los autores no católicos, lanzó el grito de guerra contra las exigencias imperiales y a favor de la independencia de la Iglesia: abandonado de los príncipes católicos, pero confiado en Dios, solamente una mujer heroica, la princesa Matilde, salió a su defensa.

Enrique IV de Alemania, vencido unas veces, vencedor otra, llegó hasta Roma, sitió al Papa en el castillo de San Angelo y le redujo al último extremo. Roberto Guiscardo vino en su defensa desde Nápoles; pero sus barcos normandos pegaron fuego a la Ciudad Santa, y el Papa, libre de los insultos del emperador alemán, va a morir en un monasterio diciendo: «Porque defendí la causa de Dios y de la Iglesia, muero en el destierro»; y murió con efecto en tal pobreza, que solo dejó a sus criados algunas ropas y pobres utensilios, y al obispo de Luca, a quien encargó el gobierno de las iglesias de Italia, le dejó una mitra.

Este obispo, llamado Anselmo, sobrino del Papa anterior, y hombre de grandes y heroicas virtudes, era el director espiritual de la condesa Matilde casi único y desinteresado apoyo del moribundo Pontífice. La vida de este santo obispo de Luca se halla por tanto vivamente enlazada con los sucesos de aquel borrascoso pontificado y con los altos hechos de su hija espiritual en defensa de la Santa Sede. Por encargo de la piadosa condesa, un obispo de Luca, llamado Rangero, sucesor de San Anselmo, escribió la vida de este obispo en un poema latino. Sabíase esto por los eruditos, pues otro poeta contemporáneo llamado Donizuo, citó el poema y algunos versos de él; pero los conatos de todos los anticuarios y bibliófilos en sus bases fueron inútiles.

Al escribir la vida de San Anselmo de Luca los jesuitas belgas, continuadores de la inmensa obra titulada: *Acta Sanctorum*, conjeturaron que el original del poema, caso de existir, estaría apolillado en algún archivo, y tan cierto era esto que, efectivamente, estaba en uno de España que ni aun sabemos cuál fuese. Allí dormía reposadamente sin que nadie le sacara a luz cuando le halló la diligencia del dominicano Fr. Jaime Villanueva, incansable registrador de archivos y erudito investigador de las antigüedades eclesiásticas de España.

Entre él y su compañero y escribiente el P. Herrero copiaron los 7.000 versos hexámetros y pentámetros de que consta y no fue poca fortuna, que lo pudieran copiar. Pero las guerras de la Independencia y civiles de nuestra patria dieron lugar a que se perdiesen el original y la copia, sin quedar mas noticia de ellos que la consignada en un folleto del P. Villanueva, en que hablaba de uno y otra. Guiados por ella vinieron algunos eruditos extranjeros preguntando por el original o al menos por la copia. El P. Villanueva no expresaba dónde estuviera aquel, ni se ha vuelto a saber su paradero. La copia se halló afortunadamente el año 1866 entre otros papeles propios del P. Herrero, y su heredero don Miguel Aparici los entregó a la academia de la Historia en virtud de una real orden.

Bien hubiera querido esta publicarlo al punto para impedir que algún extranjero se adelantara y dejara nuestra incuria; pero la escasez de fondos que de algunos años a esta parte viene impidiendo publicar nada, le obligó a dejar esta empresa, como otras no menos importantes. Hubiera vuelto quizá a dormir la copia alguna otra media centuria, si el diligente, infatigable y erudito académico y reputado escritor D. Vicente de la Fuente no se hubiese decidido a imprimirla a sus expensas, a riesgo de perder todo lo que gastara en ello, como suele suceder aquí con los libros latinos. Había que luchar también con la dificultad, no pequeña, de imprimir aquí un libro en el idioma del Lacio.

De este empeño osó oírse a la tipografía de Madrid la acreditada casa de Aguado, que desde principios de este siglo ha publicado varias con mucha corrección y elegancia. El poema de San Anselmo participa de uno y otro, pues forma un lindo tomo en cuarto, marquilla de mas de 250 páginas, con hermoso papel, y lindos tipos (1) y es una de las joyas de la literatura y de la tipografía española en estos últimos años.

Su distinguido editor el Sr. Lafuente creyó que no bastaba la publicación del libro, sino que exigía el honor español que saliese anotado y comentado, pues a la verdad no hubiera sido decoroso hacer su publicación y

(1) Se vende a 16 rs. en las librerías de Aguado, Olamendi, Lopez y Tejedo.

dejar a los extranjeros la esplicación de sus bellezas y la declaración de sus oscuridades y de pasajes difíciles. Habiendo copiado todo de su puño y letra, para respetar como era justo el manuscrito de la academia, cuya copia no se podía fiar a un escribiente, y al hacer las connotaciones y corrección de pruebas fué anotando y comentando aquellos pasajes, trabajo impropio, muy común antiguamente en los claustros monásticos, pero hoy casi desusado ya. De qué modo haya desempeñado esta tarea el docto académico, no necesitamos nosotros decirlo, tratándose de un escritor que por sus talentos, sus vastos conocimientos, su espíritu investigador, su profunda crítica y su erudición poco común, disfrutó de una reputación que no ha menester encarecimientos ni encomios.

La publicación de este poema ha llamado favorablemente la opinión en el extranjero, y Su Santidad el Papa Pío IX ha dirigido al editor una carta muy lisonjera, con fecha 15 de Marzo de 1871, dándole las gracias. En ella se lee una cláusula en que dice Su Santidad que la fama y nombradía de San Gregorio VII le obligó a registrar y leer algo del libro, dejando su lectura completa para cuando pueda gozar de tiempos mas bonancibles, una vez lograda la paz de la Iglesia: valga, dice, para conseguir esta la intercesión de aquel varón eminente, que sostuvo con ánimo invicto embates semejantes a los que yo sufro. Valeat, ad hoc impetrandum, intercessio tanti Viri, qui similia nostris certamina invicti animo sustinuit.

En efecto, el poema parece escrito para estos tiempos, y se ve la mano de la Providencia al hacer que haya sido descubierto y publicado precisamente en vísperas de la invasión de Roma.

El docto magistrado de Juan D. Manuel Muñoz y García le dedicó una serie de diez artículos críticos al examen de este poema que se publicaron el año pasado en los tomos 4.º y 5.º de la Revista católica titulada la *Ciudad de Dios*, en los cuales analizó científicamente este poema, comparando su narración con la de los críticos antiguos y modernos.

No podemos menos, después de lo dicho, de recomendar a los eruditos y a los que conocen bien el elegante idioma del Lacio, la adquisición de este precioso libro, cuyo docto editor y anotador hubiera encontrado ya en otros papeles mas adelantado que el nuestro cuando menos el reembolso del capital invertido, al paso que entre nosotros es muy posible, por mas doloroso que sea decirlo, que tal vez no logre obtener nunca ni aun esta justa indemnización de los adelantos hechos para tan curiosa e interesante publicación.

NECROLOGIA.

SEÑOR DON JOAQUIN DE PRAT Y DE ROCA.

Ha fallecido en Moya, Cataluña, nuestro amigo y correligionario (el Sr. D. JOAQUIN DE PRAT Y DE ROCA, caballero maestrante de la Real de Ronda, y representante de una de las más nobles del Principado, a cuya buena memoria nos complacemos en consignar un recuerdo en la Universidad de Cervera; pero fué como otros tantos españoles víctima de la reacción de 1823. Preso por sus opiniones políticas, y a punto de ser fusilado pudo escapar del peligro, dejando los estudios y refugiándose en la casa paterna, donde poco después fué dueño de su pingüe mayorazgo.

Contrajo entonces matrimonio con una joven hija de una noble familia y poco después fué maestrante de la Real de Ronda.

Desempeñó con acierto en aquellas difíciles épocas varios cargos públicos, entre otros el de síndico y procurador general de Barcelona, cuyo cargo ejerció hasta 1835 con gran contentamiento de sus paisanos, que le vieron siempre en su puesto durante los terribles sucesos que siguieron a la muerte de Fernando VII.

Con el valor que da al hombre honrado la conciencia del deber salvó a los pobres religiosos del convento de Santa Catalina, personándose con gran riesgo, como autoridad, en medio del tumulto.

La guerra civil le procuró nuevas amarguras, pues tachado de cristino vió sus propiedades presa de las llamas y saqueadas sus haciendas por las tropas del pretendiente. En el incendio que sufrió la villa de Moya, atacada por la expedición carlista a las órdenes del conde de España, perdió Prats sus mejores casas, quedándole solo una en Barcelona con cuyas rentas vivió en adelante.

Avecindado en Badalona durante la dominación progresista fué también perseguido por estos; a causa de sus opiniones templadas.

Por último, pacificado el país, fué concejal de Barcelona durante muchos años, é individuo de todas las sociedades benéficas y de la junta de agricultura, socio y fundador del instituto agrícola de San Isidro.

Adicto siempre a S. M. lo mismo en la prosperidad que en la desgracia, su firma fué de las primeras que se vieron en las exposiciones que se dirigieron a la augusta señora con motivo de la tentativa de regicidio de 1852, y después con los sucesos de 1866.

Después de esta breve reseña de sus méritos es inútil decir que no tenía cruz ni condecoración alguna, por lo mismo que era tan digno de ellas; pero la mejor distinción que ha llevado al sepulcro es el respeto y la

veneración de los hombres honrados y el entrañable cariño de sus amigos, que no olvidarán, así como los pobres a quienes prodigadamente socorrió, la memoria del ilustre caballero D. Joaquín de Prat y Roca.

Dios le haya recibido en su seno y dado el premio a sus virtudes.

GACETILLAS.

El martes 23 del corriente se celebraron los ejercicios en la Escuela nacional de música que revelaron grandes adelantos en todos los alumnos.

Respecto de la parte vocal, cuatro fueron las alumnas que tomaron parte en esos días pertenecientes a la clase del Sr. Inzaghi. Todas agradaron muchísimo, en las diferentes piezas que cantaron, haciéndose notar en el dúo de *Norma* y en particular en el aria de *Mirella*, oída por primera vez en Madrid; la señorita Portas, que obtuvo una completa ovación, por las grandes dotes artísticas que demostró, pues además de la potente voz de soprano que posee, canta dramáticamente y ejecuta con perfección: cualidades todas que nos hacen presagiar a dicha señorita un brillante porvenir.

¡Limpieza! ¡Limpieza!—En el barrio de Salamanca existe una calle denominada de la *Bea*; por la cual no hay medio de habilitar, pues la falta de policía es tan grande que raya en la exageración. Ni un adorno, ni una espuerta de grana ni el mas insignificante remedio ha sido allí aplicado y el lodazal que con estos días lloviosos se ha formado en dicha calle, es de tal naturaleza, que no dudamos que el día en que por casualidad el ayuntamiento mande arreglar aquel sitio encuentre algún coche enterrado o algún tesoro escondido.

Es verdaderamente escandaloso el descuido que reina en materia de limpieza. ¡Por Dios, señores liberales! un poco de aseo! ¡Por ventura os habéis hecho la cuenta de que para lo que habéis de durar en el poder no vale la pena de ocuparos en ciertas menudencias?

He aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería verificada hoy.

12581, 80000 pesetas, Granada; 19850, 50000 idem, Sevilla; 15072, 25000 id., Villanueva y Geltrú. Con 2500 pesetas: 13322, Huelva; 820, Málaga; 26156, Barcelona; 16018, Badajoz; 22962, Madrid; 22747, id.; 9297, idem; 12999, id.; 658, Jerez de la Frontera; 25079, Madrid; 10745, id.; 2139, Valencia; 12591, Oviedo; 24737, Madrid; 3363, Barcelona; 9019, Sevilla; 29139, San Fernando; 2051, Badajoz; 4333, Barcelona; 138, Vitoria; 858, Burgos; 6787, id.; 3919, Madrid; 12791, id.; 9025, Granada; 30384, Palma de Mallorca; 23568, Madrid; 13076, idem; 27635, Valencia; 24500, Puentetrua.

Las dos aproximaciones han correspondido a los números 12580 y 12582.

El siguiente sorteo se celebrará el día 10 de Febrero de 1872, constando de 15000 billetes al precio de 60 pesetas cada uno.

Consta de 751 premios, distribuyéndose en estos 675000 pesetas.

Los premios mayores ascienden a 16.

Los billetes están divididos en décimos a 6 pesetas cada uno.

La salud del maestro Esclava ha experimentado alguna mejora, aunque su estado general sigue siendo desgraciadamente grave.

El vivísimo interés que tanto en Madrid como en provincias ha despertado la enfermedad de D. Hilarión Esclava, es una prueba bien patente de las universales simpatías que goza el eminente compositor.

El último número de la «Revista Europea» publica la siguiente noticia:

«El *Diario de los Debates* de Atenas ha empezado a publicar un trabajo de Dora de Istria, que lleva por título «El Asia y los asiáticos, según las mas recientes publicaciones italianas.»

Las sociedades científicas de Italia elogian la actividad con que la ilustre señora trabaja porque su país sea conocido en el extranjero, y se apresuran a conferirle el título de miembro honorífico respectivo a cada una de ellas.

Dora de Istria, que supo conquistar con su die tro pincel la medalla de plata en la exposición de bellas artes de San Petersburgo en 1854, acaba de ser acogida, merced al mismo lugar que los mas ilustres hombres de ciencia italianos, en el seno de la academia Raffaele Urbino.

En París ha llamado la atención ver figurar en los escaparates de ciertas librerías colecciones de la *Correspondencia de Napoleón I*. De esta obra importante, que se compone de unos 30 tomos, solo se tiraron doscientos y tantos ejemplares, y nunca fué destinada a ser vendida, reservándose su distribución a los hombres de Estado, a los diplomáticos extranjeros, a los escritores formales que desearan encontrar allí elementos para sus estudios. El *Ordre* dice haber llegado a su noticia que la vulgarización de dicha obra, que estaba depositada en los archivos, se debe a M. Julio Simon, que después del 4 de Setiembre y siendo ministro de Instrucción pública, quiso hacer con los ejemplares de ella un obsequio a los miembros de la defensa nacional y a escritores de últimas filas.

He aquí los resultados de tener una garganta dispuesta para los gorgoros.

La Nilsson ha ganado en un solo año en América 30.000 libras esterlinas, ó sean 150.000 duros. Madeirosche Schenckler disfruta actualmente en San Petersburgo de un sueldo mayor que el de los mas altos funcionarios.

Mas nada se puede comparar a las exigencias de Mlle. Mallinger, la discípula favorita de Wagner, cuyo repertorio interpreta como nadie.

Las condiciones mediante las cuales se aviene a renovar su contrato son las siguientes:

Contrato durante toda su vida; vacaciones de tres meses cada año; 500 gulden por cada representación; limitación de las representaciones a ocho mensuales; una pensión de 5.000 gulden y 18.000 adelantados en el acto.

Buena noticia para los agricultores, publicada por un periódico de Valencia:

«Una persona que recibió hace tres ó cuatro años una varita de las celebradas higuera de Smirna y la plantó en uno de los pueblos de la ribera del Júcar ha tenido el gusto de coger este año docena y media de magníficos voluminosos higos, que no le parecieran muy sabrosos cuando frescos, pero que secos han dado excelente muestra con tan bello tamaño como excelente sabor. La introducción de esta variedad, y aun el esmerado arreglo de los higos que se conocen en la provincia, pudiera extender el consumo de esta fruta, tan apreciada cuando es de buena calidad en el extranjero.»

BOLSA DE MADRID DEL DIA 30.

FONDOS PÚBLICOS.	del 29.	del 30.
Rent. perp. del 3.º.....	28-80	28-65
Id. pequeños.....	28-75	28-60
Renta perp. exterior.....	33-35	33-45
Deuda del personal.....	37-50	38-25
Billetes hipotecarios.....	99-00	00-00
Bonos del Tesoro.....	78-80	78-75
Billetes Id. Enero 72.....	101-25	101-40
Canales y soc. —Abril 1850 de 4000.....	88-00	88-00
Julio 1856 de 2.000.....	00-00	00-00
Obras públicas 1858.....	00-00	00-00
PRÉSTAMOS.—Obligaciones 2.000.....	56-90	56-30
Id. nuevas de 2.000.....	56-50	00-00
Id. de 20.000.....	00-00	56-50
Banco de España.....	178-00	00-00

CAMBIOS.

Londres a 90 d. f..... 49-15 49-10

París a 8 d. v..... 5-19 5-18

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día. San Pedro Nolasco fundador. CULITOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las monjas de Góngora, donde se celebrará a San Pedro Nolasco con misa cantada y sermón que dirá un buen orador, y por la tarde se cantarán completas, salve y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la Providencia en Capuchinos, predicando en la misa mayor el padre Tornos, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

En la parroquia de San Luis sigue la novena a Nuestra Señora de la Leche y Buen parto; y predicando en la misa mayor D. Santiago García Alvarez y por la tarde en los ejercicios el P. Tornos.

En Santa Cruz se practica por la tarde los ejercicios de instituto por la archieparquia de la Corte de María, y dirá la plática D. Ignacio Villilla.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santa Cruz.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 80 de abono.—T. 2.º par.—La linda de Chamounix.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 138 de abono.—T. par. 2.º de tres.—La vida es sueño.—La comedia de Maravillas.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 137 de abono.—T. 2.º.—El primer día feliz.

UIRICO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 124 de abono.—T. 1.º par.—Nobleza obliga.—La llave de la gaveta.

SALON ESCLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las 8.—La cuestión capital.—Un corazón de oro.—Las diabluras de Perico.—Entre el nieto y el abuelo.—Baile.

CAPILLANES.—A las 7.—Andrés V. con bromas.

—Ya cayó el ministerio.—Francia y España.—Ya cayó el ministerio.—Un huésped del otro mundo.—Baile.

La temperatura máxima de Madrid fué anteayer de 8.2 grados y la mínima de 1.2.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañinos para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES. CAFES. TES Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera: sus clases no tienen rival en la casa que mas fabrica y mas vende, debido a la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercadería, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones a que concurrió: 2.º punto de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 a 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso, véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigiliadas consagradas al estudio de este delicado ramo de la alimentación; pero de sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 4 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en Provincias se espandan en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES. CAFES. TES Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera: sus clases no tienen rival en la casa que mas fabrica y mas vende, debido a la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercadería, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones a que concurrió: 2.º punto de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 a 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso, véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigiliadas consagradas al estudio de este delicado ramo de la alimentación; pero de sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 4 reales onza.